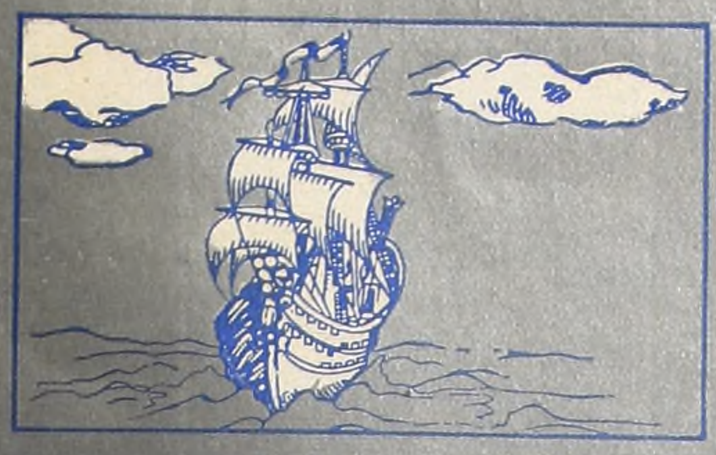
# Argentina Austral



*BUENOS AIRES*
*AÑO VIII - Nº 91*

1º de enero de 1937




## La Puerta de mi Estudio

OLEO DE

CESAREO BERNALDO DE QUIROZ

# ... SI, PERO ENOSOIL ES MEJOR.




● **Una sola calidad — la más alta — lograda merced a su elaboración científica, es la característica saliente de los librican-tes ENOSOIL que se advierte en todos sus tipos supervisco-sos. - - - - - - -**

# EL LUBRICANTE DE LA CALIDAD INSUPERABLE

SOCIEDAD ANONIMA
IMPORTADORA Y EXPORTADORA
DE LA PATAGONIA



*"La Adoración de los Magos", cuadro de Gregorio Lopes.*

# LOS MAGOS DE ORIENTE

POR

V. DIAZ VICARIO

SEGUN la opinión más generalizada entre los padres de la cristiana Iglesia, trece días después del nacimiento de Jesús en el mísero chozo de Belén, una aparatosa carabana a cuya cabeza se destacaban tres apuestos personajes de prestancia delatora de la holgura y grandeza de un alto poderío, hacía su entrada en la vieja ciudad de David.

La vistosa y rica indumentaria del inesperado cortejo, que procedía del lejano Oriente, llenó de curiosidad al pueblo israelita, que, respetuosamente, abría paso en su tránsito por las empinadas, estrechas y tortuosas calles de la ciudad. La sorpresa de los jerosimilitanos ante la contemplación de la fastuosidad de tales viajeros, subió de punto cundo, dirigiéndose a ellos los recién llegados, hubieron de decirles: ¿"Dónde está el recién nacido, vuestro Rey? Hemos visto en Oriente su estrella y venimos a prestarle nuestro homenaje y nuestra sumisión como tal Rey...".

¿Quiénes fueron estos personajes y cuya la estrella por ellos citada como testimonio de la realeza del recién nacido en Belén?...

Creen los primitivos padres de la Iglesia que la estrella que a éstos se les apareciera y guiara a Jerusalén, debió ser un astro cuyo resplandor, según San Ignacio mártir, excedía de todos

los demás que brillaban en el cielo, únicamente para anunciar al mundo, el nacimiento del Salvador de la Humanidad.

Aunque el Evangelista solamente nos dejó dicho que estos primitivos adoradores del Niño-Rey vinieron del Oriente; esto es, de unos países que resultaran orientales con respecto a Jerusalén y Belén, la tradición constante, de la que no hay razón para desviarnos, nos ha venido trasmitiendo desde los primeros tiempos de la cristiandad, que estos magnates de la gentilidad llegados a tierra de Júdea en busca del Niño-Rey, debieron ser verdaderamente Reyes; esto es, príncipes soberanos de una o varias ciudades, al igual que lo fueran los que gobernaron las poblaciones de la Pentápolis, a quienes venció y destronó el Patriarca Abraham.

La opinión con más visos de verosimilitud es la que supone que procedían de la Arabia feliz, tierra habitada por los hijos que Abraham tuviera de Cethura, su segunda mujer: son, a saber: Jecchan, padre de Saba, y Madian, padre de Eta.

Así, al menos, lo tenía pronosticado bien claramente el Rey Profeta David, al dejar dicho "que el Mesías sería adorado por el rey de los árabes y de Saba, quien le ofrecería oro de la Arabia". Profecía ésta, que igualmente fué hecha por Isaías cuando escribió "que vendrían de Madian y de Efa, sobre camellos, como también de Saba, para reconocerle, ofrendándole incienso y oro, y para publicar por todas partes sus alabanzas".

Favorecen, asimismo, esta opinión, las especies de presentes ofrecidas al Divino Niño, pues sabido es que el oro, incienso y mirra que le fueron donados como rendido homenaje eran productos que se prodigaban en la Arabia.

Abona también esta tradición el hallazgo de unas antiquísimas pinturas que representan a estos piadosos visitantes de Jesús-Niño, como personas coronadas con todas las insignias de la realeza.

Y, por fin, acorde es también con este modo de razonar el testimonio de los más célebres padres de la Iglesia, como son, entre otros, Tertuliano, San Cipriano, San Basilio, San Hilario, San Juan Crisóstomo, San Isidoro, San Teofilato, el venerable Beda y otros diversos.

El nombre de "Magos" con que se ha venido designando a estos Reyes, obedece a la costumbre oriental de dar este sobrenombre a sus doctores más sabios e ilustres, considerados como depositarios de la ciencia y de la religión del país.

Que estos Reyes gozaran, en sus respectivos países, el título de Sabios, no es extraño, pues era costumbre de los orientales, cuando los reinos eran electivos, escoger sus reyes entre los más afamados filósofos, y, donde eran hereditarios, se procuraba ilustrar en las ciencias todas conocidas a los príncipes llamados a substituirlos en el gobierno del país.

Así nos lo hace observar Platón al tratar de la educación de los príncipes persas, cuando nos dice que la astronomía fué siempre entre estos antiguos monarcas como la ciencia más digna de los soberanos.

Debido a esta costumbre, y dados, como es de suponer, al estudio de los astros, y conocedores además de las viejas profecías de Balaam, no dudaron estos Reyes Magos que la aparición de la luminosa estrella que tan refulgente y misteriosamente centelleaba en la magestuosidad de los cielos pudiera muy bien ser el astro milagroso indicado por Jacob y anunciado por Balaam, como señal de un Rey que había de nacer para salud de todo el género humano. Y en esta creencia, e inspirados al propio tiempo, por una luz misteriosa que espoleaba la buena fé que tenían en los oráculos, no dudaron que la luz de aquel astro les serviría de guía para encontrar al Mesías, y se encaminaron decididos a tierra de Júdea, donde por la tradición sabían había de nacer el deseado Rey tan esperado por todas las naciones. De esta manera, guiados siempre por el misterioso lucero que de día y de noche se vislumbraba en los claros cielos de sus países respectivos llegaron a Jerusalén estos piadosos monarcas orientales.

—¿Dónde está —dejamos dicho que preguntaron a los asombrados hijos de Judea—, el recién nacido, vuestro Rey? Es nuestro deseo rendirle el homenaje de nuestro respecto y adhesión y ofrendarle el tributo de nuestros presentes, como fieles vasallos suyos.

Ante tales preguntas, turbóse el pueblo de Jerusalén, que no supo qué contestarles, y con el pueblo turbóse a su vez el Rey Herodes, que, no acertando a comprender la llegada de los orientales en busca de un Rey cuya existencia era desconocida de él y de su pueblo, se apresuró a convocar a su palacio a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas más famosos, para preguntarles, ansioso, dónde había de nacer el tan deseado Cristo.

Estos no titubearon en apresurarse a decirle:

—Señor: el esperado Mesías, debe nacer en Belén, de Judá, porque así está escrito por el Profeta.

"Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de tí saldrá el capitán que gobernará en Israel, mi pueblo".

Oído esto, Herodes llamó a los Magos, y una vez enterado del tiempo en que se les había aparecido la estrella y del que emplearon en su llegada a Jerusalén, les indicó se dirigieran a Belén, encargándoles, con gran interés, de todo lo concerniente a este Niño en cuya busca iban, y dándoles orden de que se lo

avisasen para ir él también a rendirle sumisión y respeto.

Partieron los Magos para Belén, al mismo tiempo que la milagrosa estrella que a Jerusalén les condujera y hubo de desaparecer de su vista a su llegada a dicha ciudad, volvió de nuevo a refulgír ante ellos, guiándoles hasta el lugar donde se hallaba el Niño, encima del cual se detuvo.

Los Magos se apearon de sus monturas y penetraron en la humilde casa, postrándose de rodillas ante el Divino Niño, a quien ofrecieron los dones de que eran portadores: oro, incienso y mirra (San Mateo, 11).

Valiosos eran los dones ofrecidos, pero mucho más agradables fueron a los ojos de Dios la devoción y la piedad con que le rindieron sus ofrendas...

La ardiente fé que se despertara en los corazones de estos monarcas orientales, que al contemplar en humildísima cuna y rodeado de mísera pobreza al Divino Hijo de Dios, no dudaron un solo momento en reconocerlo como Rey de Reyes, como a Supremo Ser y verdadero Dios, no tardó en recibir el premio merecido.

El Sumo Hacedor del Universo, en pago al rendido culto de estos primeros fieles que no dudaron en reconocer la divinidad de su Hijo muy amado, enriqueció sus almas con dones sobre naturales que les llevaran a acrecentar su fé al extremo de seguir adorándole con mayor intensidad en espíritu y en verdad, los restantes días de su vida en la tierra, propagando por todas partes la realeza del humilde nacido en un chozo beletmitano.

Asegúrase que las reliquias de estos Santos Reyes, cuyo nombre venera la Iglesia con los de Baltasar, Gaspar y Melchor, estuvieron depositadas en Persia, de donde el celo piadoso de Santa Elena las hizo conducir a Constantinopla, y que más tarde, en tiempos del Emperador italiano Enmanuel, fueron trasladados a Milán, donde permanecieron, según Galesino, unos seiscientos setenta años, hasta que por último, al ser tomada y saqueada esta ciudad por Federico Barba Roja, fueron traídos a Colonia, donde se conservan en la actualidad y son veneradas con gran devoción de cuantos fieles acuden a visitarlas.

*V. Díaz Vicario.*



# EL CUENTO DEL GATO

(Primer Premio de Literatura de "Blanco y Negro")

POR

## TOMAS BORRAS

(Continuación)

El cazador rojo interrumpe a su compañero, levantándose, y los demás, con indiferencia, le siguen. Así se entran en el ámbito de sol; les resbala por el rostro y chorrea de luz todo su cuerpo. La placita, cada fachada un colorín, parece recién barrida de sombra; el cenit deslumbra y no hay un trazo negro —muerto— entre las manchas vivas: rojo, amarillo, ocre, verde, violeta. Salvo la casa herrumbrosa; sucia mendiga entre endomingadas jovencitas.

—¿Te agrada el cambio de fiereza a mansedumbre? ¿Te gusta ser bueno?

Responde el León al Cazador rojo, abriendo sus fauces con melancolía de estómago:

—Repugno la comida, únicamente. ¡Es vegetariana!

Confidencial, se le acerca al oído:

—A veces no puedo contenerme... Sufro un hambre, no de necesidad de comer, sino... ¿cómo la llamaría?... hambre del gusto, hambre de satisfacer ese sentido... Me inquieto, rujo...

—Ella canta...

—Y calma y aquieta mi excitación su canto dulcísimo... ¿Sabes en lo que me he convertido? ¡En un sentimental!

Los dos cazadores se miran, más confusos que antes de sonsacar al León. Echan a andar, atravesando el redondel de la placita, entre las fachadas en coro. El Cazador negro se detiene:

—¿Alcanzas a comprenderlo?

—Ni yo, ni nadie sabe nada.

El gato saltó de la tranquera de la casa repulsiva ante ellos, en saludo gentil. Gato que decía ser, sólo con verle, elegante, listo, pícaro, persuasivo, diabólico. Se planta, al caer sobre dos pies, y les hace la venia con refinada y afectada cortesía. En sus ojos hay burlones destellos de malicia.

—¡Yo sí! Yo lo sé. ¡Bienencontrados!

—¿Tú?

—¡Cuenta! ¡Dínos!

El León, desdeñando la credulidad de los cazadores, le desdeña también.

—Yo lo sé, León, y vas a saberlo...

—¡Gato!

Se afila el sonreír del felino, que renueva su saludo.

—Gato, sí — replica meloso, con cuidadas pausas. — Gato: espíritu agudo, acurrucado en la chimenea, mirando siempre los rojos carbones que dan destellos entre la oscuridad; son los ojos del que está allá abajo, asomados a ver la Tierra. Me hacen guiños y en ellos veo ideas, avisos, consejos. Yo, Gato, perspicaz, ondulante, finjo cariños con mis arrumacos y ronrones y,escurridizo y sedoso, apresto las garras a las caricias, hipócritamente. Sabed por qué: porque estoy siempre en el secreto.

Duda el León:

—Pero este secreto de ahora...

Les junta el Gato, para continuar en voz baja su confidencia y las cuatro cabezas se agrupan para beber el mismo interés.

—Le descubrió la Mosca — afirma con su suave bisbis el Gato. — Cuando se hizo la paz, la Mosca fué a visitar a la Araña. ¡Ya no temía a su tela! Volvió la Mosca de la entrevista y, dándose importancia, se paseaba ante mí contemplándome con lástima porque yo no podía corretear mis brincos para atraparla, carecía de inquina por el sortilegio. La Mosca, amiga mía ya, se posó en mi nariz (lo que jamás hubiese podido suponer), y me contó que personas y bestias estamos rendidas al influjo de un traje hecho con luz de luna que viste, en méritos de su pureza, una Niña.

Se aparta, para pavonearse y el haz de escuchadores se suelta y cada cual hace figura de estupor.

¿Será cierto?

Relame su mano el Gato y confirma:

—¡Digo!

Se empecina el León:

—Lo niego.

—¿Una tela? ¿Sólo por una tela? — No puede responderse a sí mismo el Cazador Rojo.

—La tejió la Araña con los rayos de la luna.

Se tambalea la duda de ellos:

—Es raro...

—Vacilo...

—Quizá.

Para convencerlos, el Gato propone a la testigo:

—¡Ven, Mosca! Da testimonio. ¿Es cierto o no? ¡Contesta!

Ha cogido el Gato a la Mosca, que iba en su cuello, y la ha lanzado al aire. La Mosca hace sus curvas alrededor de los mirones.

—Es invisible, pequeñísima. Y ha derrotado a la Araña — la elogia el Gato. — ¿Verdad, Mosca? Vedla: un puntito, vibra, fuese, ya se posa, nos engaña, sube, zigzaguea, no está... ¡Aquí!

Y la muestra, como un prestidigitador, entre sus uñas, a los

que le buscaban con la vista.

—Es cierto — dice la Mosca, — la Araña recibió el encargo de quien puede. Trabajó; esperaba la persona y llegó: es la Niña. Ya cumplí mi deber de informaros, aunque no pretendí sino que lo supiese el Gato.

—¿Por qué el Gato sólo? — farfulla el León.

—Porque él comprende, sólo él.

Y la Mosca desaparece.

## VIII

—No dudo — pone fin el León a la pausa de todos, suspensos.

—Sí; es muy claro — se decide el Cazador rojo.

Halagadísimo por la adulación de la Mosca, el Gato protege a sus amigos con nuevas explicaciones.

—Es la túnica de la bondad. Por eso su influjo es poderoso. — Y ríe con risita puntiaguda. — De la Bondad. En cuanto quiera mi Ama, la destruye.

Se apresura a coger esa esperanza el Cazador negro.

—¿Tu Ama? ¿Tiene fuerza bastante?...

—¿Queréis ser aliados suyos?

—¡Si volviese al estado anterior!...

—¡Si acabase la dieta vegetariana!

La posibilidad de que la vida recobre los placeres que les sobreexcitaban tiene tensos sus nervios y azuzado su espíritu; el Gato jugó con su deseo irrefrenable poniéndoles la pieza ante los ojos. Los tres, cazadores y León, se lanzarían como proyectiles al blanco que les señalase, con su movimiento femenino, el Gato sagaz... Que les aleccionaba:

—La Bondad dura lo que tarda mi Ama en hallar su punto vulnerable... Encontrado, hiere, mata...

Misteriosamente, con su hilo de voz:

—Todo está preparado... ¡El Mal, siempre alerta!

Salta jovial, triunfante, golpea el aldabón de la casa negruzca, empuja las tablas de carcoma y se cuela gritando:

—¡Tres nuevos amigos!

Los Cazadores y el León han entrado, se cierra la boca de la casa y quedan quietos, en tinieblas. Los ojos del Gato rebrillan y oyen las carcajadas del guía multiplicadas por ecos lejanos en risotones sombríos y como huecos. Un candíl le han encendido y la llama espiritada echa destellos oscilantes que menean las sombras. Nada hay en la habitación muerta, salvo el candíl ahorcado de un clavo. Paredes húmedas; sobre verdín y hollín huyen sabandijas.

Techo roto por las pedradas del cielo. Hay una escalera en astillas que da al corredor del piso alto.

—¡Ama! — grita el Gato.

Y los ecos estentóreos fúnebres amplían:

—¡Ama! ¡Ama! ¡Ama!...

Se vuelve el Gato a sus invitados:

—No tardará. La envidia siempre es pronta.

Ignora el León quien sea, pues el nombre de la Envidia no lo oyó nunca. Los Cazadores se separan más, sólo al conjuro de la palabra.

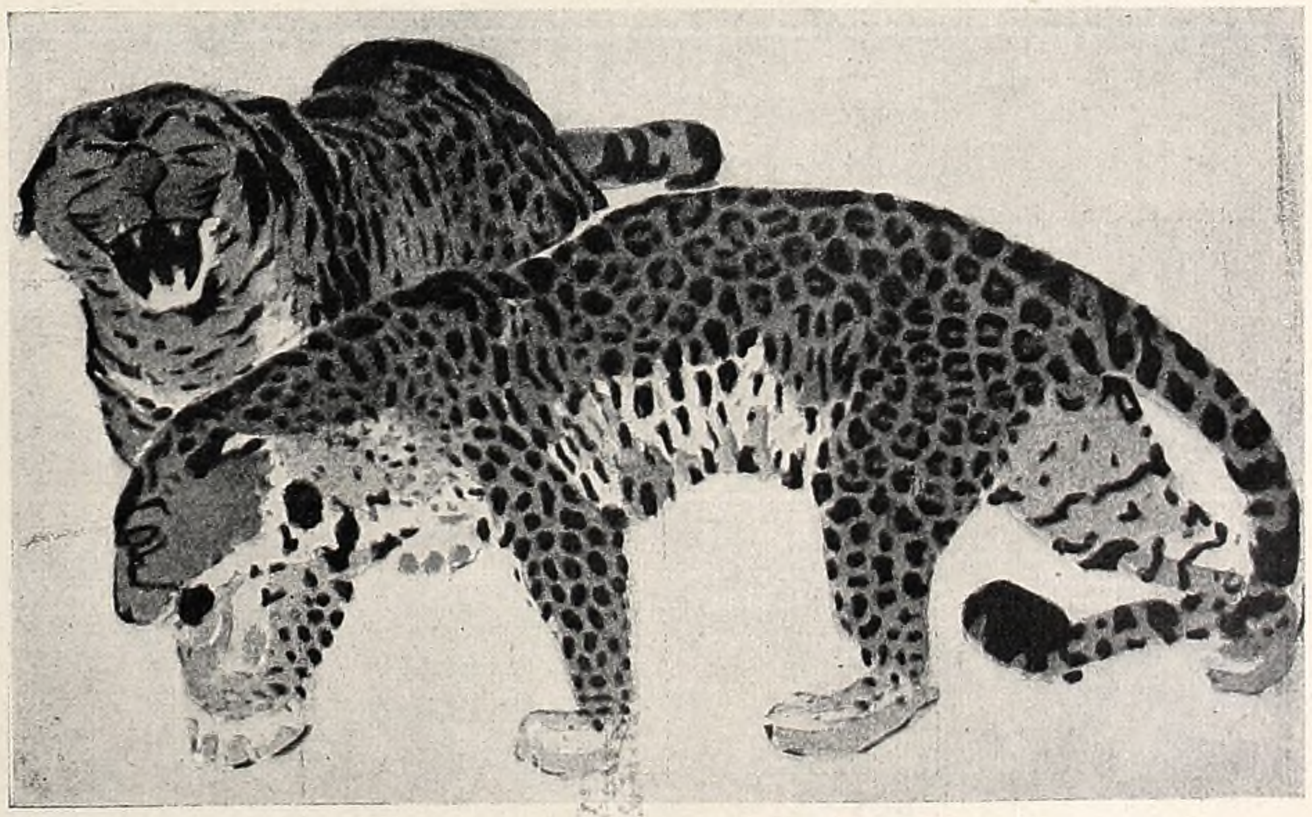
—Hay aquí ecos — explica el Gato — porque la Envidia es un eco ella misma, eco del bien de los demás. Su casa y su alma son hechos para devolver, mitigada y turbia, la imagen esplendorosa; como espejo de revueltos azogues. Pero vedla.

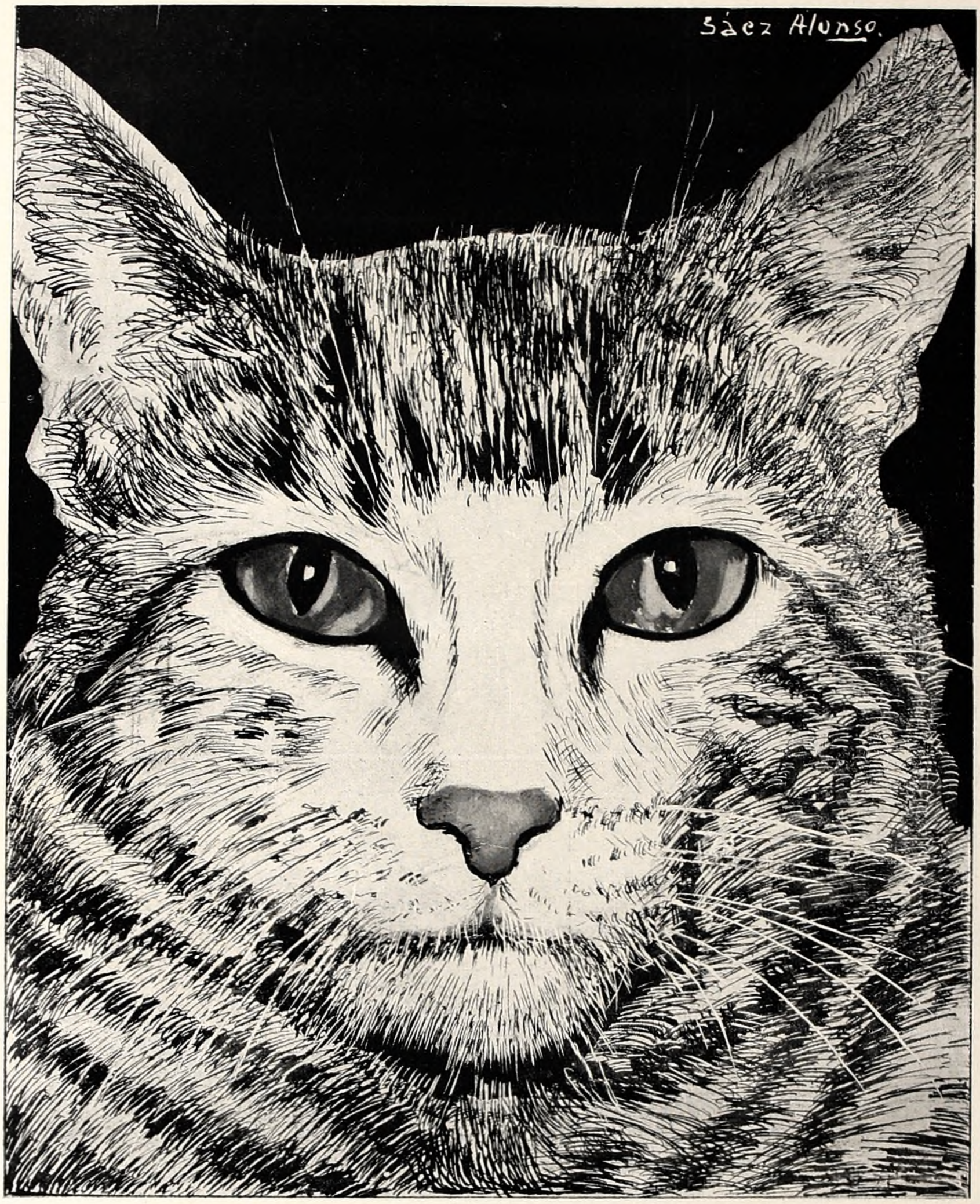
A la baranda del comedor alto asomó una mujer envuelta en manto negro; sólo deja ver su rostro y una mano de cera. Los Cazadores observan una peculiaridad de su aspecto; cuando les mira frente a frente, la Envidia es obsequiosa de gesto, amable, sonríe, tersa y joven, y al volver la cabeza, su fisonomía cambia, tuerce el mirar, una veladura sombría de congoja crispa sus facciones, el rosicler de la piel se torna en verdoso cetrino y en su frente se constriñe en arrugas la pasión concentrada; para volver a su juvenil afabilidad y tintes, primaverales cuando, otra vez, contempla frente a frente a sus interlocutores; tanta es la energía de su disimulo. Habla y chirría su voz estridente, al comenzar; pero la reprime y entona en alabanzas la desarmonía para enmascarar su acento e intención dañinos.

—Señora — dirige a ella el Gato sus ojos fosforescentes —, estos nuevos servidores piden tu confianza, ofreciéndote ayuda.

La Envidia muestra su cara placentera.

— Esbeltos mozos, robusto León, los tres con planta de fortuna...






Gira el rostro, que instantáneamente, deja ver la verdad de su desagrado.

—El Murciélago sigue aborreciendo la luz, el topo aún es ciego —murmura—, todavía se arrastra el gusano, veneno tiene el alacrán y furiosa destruye la hormiga. ¡Escarabajo, moldea el mundo!

—Profetiza — glosa el Gato.

La Envidia es ahora, sonriéndoles, deleitosa de tan atractiva.

—Vosotros conseguiréis todos los bienes — les adula. — Pero sabed que yo... Sesga todo su gesto y se marchita, repelente.

—¡Contra túnica de plata, túnica de oro!

—¡Contra el Bien, mi pasión!

De entre su manto de luto les arroja una vestidura dorada. Urlando, como despavorida, se entra. En lo lejos se multiplica y horripila el grito.

—¡Funesta visión! — se atreve a hablar el Cazador negro.

El Gato ha recogido en el aire el rebujo de tela.

El León se decide:

——Tenéis que ser suyos en obediencia, si queréis, cazadores, cebaros en la muerte de las bestias, y tú, León, devorar desgarrando.

—Estoy dispuesto.

El Gato sopló el candil y la tiniebla mató los sentidos de ellos, que tactean atontados. Los ojos del Gato tenían luz y ellos veían dos miradas de topacios flotar en la absoluta negrura. Al abrir la puerta el Gato, quedóse el sol sin entrar en la casa, lamiendo tan sólo los umbrales.

(Continuará)

# PASAJEROS y CARGA GENERAL



Puerto de Buenos Aires. — Dock Sud.

## Utilice el Inmejorable Servicio Marítimo

### a los puertos de la costa sur

EN LOS VAPORES

# José Menendez • Argentino
# Atlántico • Asturiano

**Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia**

# *En 1876 Fué Promulgada la Ley en Virtud de la cual, en 1880, se Estableció la Oficina Central de Tierras y Colonias*

La ley de inmigración y colonización fué promulgada en el año 1876. Por uno de sus artículos se dispone el establecimiento de la que entonces se denominó Oficina Central de Tierras y Colonias. Sin embargo, no se dió cumplimiento a esa cláusula hasta el 10 de noviembre de 1880, en que apareció el correspondiente decreto firmado por el general Julio A. Roca, *por cuanto el desarrollo alcanzado en el país, por la colonización oficial y particular, el considerable número de enagenaciones hechas y la creciente demanda de concesiones, en algunos territorios nacionales, así como la urgencia de promover la población de otros, por la iniciativa directa del Estado, hacen indispensable el establecimiento de una oficina que reconcentre y vigorice la acción administrativa en tal sentido.*

Por considerarlo de interés, reproducimos el texto original de la citada ley en la parte que corresponde a la creación de la oficina de Tierras y Colonias.

Dice así:

## CAPITULO I

### *Oficina Central de Tierras y Colonias*

*"Art.* 61. — *El Poder Ejecutivo establecerá oportunamente, una Oficina Central de Tierras y Colonias, bajo la dependencia del Ministerio del Interior, y cuyo personal será determinado por la ley del Presupuesto.*

*Art.* 62. — *Las atribuciones y deberes de la Oficina Central de Tierras y Colonias, serán:*

1° *Llevar un libro especial en que se registren todas las leyes, decretos y disposiciones que se refieran a la administración, gobierno, límites, explotación y población de los territorios nacionales y demás, colonizados con intervención nacional.*

2° *Registrar en uno o más libros separados, las ventas, donaciones, concesiones, reservas, contratos y demás actos públicos, relativos a la inmigración y colonización.*

3° *Proveer a la exploración de los territorios que se consideren aptos para la colonización, proponiendo los medios de estudiarlos, en sus accidentes físicos, condiciones de cultivo, productos naturales y demás ventajas que ofrezcan.*

4° *Informar al Poder Ejecutivo, sobre las ventajas e inconvenientes que ofrezca, la venta de tierras, apertura de caminos, establecimiento de líneas de navegación marítima o fluvial, y en general, sobre todo proyecto o propuesta que se relacione con la fundación y fomento de las colonias.*

5° *Suministrar al Poder Ejecutivo los datos que le fuesen exigidos, y proponerle los proyectos que considerase adecuados, para facilitar la fundación, gobierno y desenvolvimiento de las colonias.*

6° *Proporcionar a las comisiones y agentes de inmigración y a cuantos lo solicitasen, los datos y conocimientos necesarios sobre la situación, productos, precios y demás condiciones de los terrenos a poblar.*

7° *Vigilar el cumplimiento de todos los contratos y compromisos que se relacionen con las colonias.*

8° *Formar las estadísticas de todas las colonias, que existan o se funden en la República, determinando el número y clase de inmigrantes que a ellas entren como también, la naturaleza y el estado de las industrias existentes.*

9° *Presentar, anualmente, una memoria circunstanciada sobre el estado de cada colonia, determinando las causas de su adelanto, estacionamiento o decadencia y proponiendo los medios adecuados para su conveniente desarrollo.*

10. *Presupuestar los gastos y llevar la contabilidad de los fondos invertidos en colonización, con sujeción a las leyes vigentes y decretos reglamentarios.*

11. *Proponer el nombramiento de los empleados de esta repartición, comisarios de las colonias y sus subalternos.*

*Art.* 63. — *Mientras no se establezca la Oficina Central de Tierras y Colonias, sus funciones serán desempeñadas por el Departamento de Inmigración.*

## CAPITULO II

*Territorios Nacionales y su División*

*Art.* 64. — *El Poder Ejecutivo dispondrá la exploración de los territorios nacionales y hará practicar la mensura y subdivisión de los que resultaren más adecuados para la colonización.*

*Art.* 65. — *Los territorios mencionados se dividirán en secciones cuadradas, de veinte kilómetros por costado.*

*Art.* 66. — *En caso de que una sección pudiese tener por alguno de sus costados un límite natural, se dejará este límite y los otros se trazarán como se establece en el artículo anterior, aun cuando se alterase en más o en menos, hasta en un veinte por ciento, la extensión de la sección o de sus sub-divisiones.*

*Art.* 67, — *Cada sección será subdividida en cuatrocientos lotes, de cien hectáreas cada uno.*

*Art.* 68. — *Se destinarán cuatro lotes para el pueblo, el que se restablecerá en el centro de la sección, siempre que los accidentes del terreno, no indicaren otra situación más ventajosa.*

*Art.* 69. — *Se destinan para éjido, los setenta y seis lotes exteriores de la sección.*

*Art.* 70. — *Los trescientos veinte lotes restantes se subdividirán en medios y cuartos lotes, que serán enajenados en la forma determinada por la ley.*

*Estos lotes, se enumerarán de izquierda a derecha y de derecha a izquierda comenzando por el Norte y terminando, con el último número, en el ángulo Oeste.*

*Las subdivisiones se indicarán con letras.*

*Art.* 71. — *La sección subdividida en la forma expresada, se denominará partido.*

*Art.* 72. — *Cada partido será dividido en toda su extensión, por dos calles de cincuenta metros de ancho, que se cruzarán en el centro de la plaza principal del pueblo.*

*Art.* 73. — *Los caminos vecinales que separen los lotes, serán de veinte y cinco metros de ancho.*

*Art.* 74. — *Los lotes destinados para pueblo, se dividirán en doscintas cincuenta y seis manzanas de cien metros de ancho, y una calle de circunvalación de cuarenta y ocho metros, que separe el pueblo de las chacras.*

*Art.* 75. — *Las cuatro manzanas centrales, formarán la plaza principal, frente a la cual se reservarán dos manzanas para edificios públicos.*

*Art.* 76. — *En cada una de las cuatro secciones en que dividan al pueblo los caminos principales, se reservará una manzana para plaza y otra para edificios públicos.*

*Art.* 77. — *Las manzanas restantes se dividirán en solares de cincuenta metros por costado.*

*Art.* 78. — *Las secciones se trazarán en hileras paralelas; pero, si entre una y otra quedasen porciones de terreno que no alcanzaren, o no fuesen convenientes para formar sección, serán anexadas a la más cercana y subdividida en la misma forma.*

*Art.* 79. — *Todas las delineaciones se harán a medios rumbos corregidos.*

*Art.* 80. — *El agrimensor que practique la mensura y subdivisión de una sección, entregará en la Oficina de Ingenieros, dos planos acompañados de una descripción detallada, sobre la situación, accidentes físicos, productos naturales y capacidad para el cultivo de Tierras y Colonias, acompañado del informe descriptivo de la Sección.*

*Art.* 81. — *El Poder Ejecutivo, de acuerdo con estas bases, reglamentará el plan general que se ha de seguir en la exploración, mensura y división de las secciones, de manera que la serie de estos trabajos, ejecutados gradualmente, sirva para la preparación del plano Topográfico de los Territorios Nacionales.*

# De un Maestro para los Maestros

## DECIMOSEPTIMA CLASE MODELO

## SOBRE EL

## AHORRO POSTAL

POR

**E D U I S Y  B O N**

**TEMA. — Consecuencias sociales del ahorro. I. Los empréstitos del Estado. Empréstitos internos.**

*Principio.* — 3'.

*Maestro* . — ¿Cuándo ustedes necesitan útiles o ropa, cómo hacen para conseguirlos?

*Alum.* 1. — Lo pido a mis padres.

*Alum.* 2. — Saco dinero de mi libreta y compro lo que necesito.

*Maestro.* — Muy bien. En el caso del alumno 2, la compra se hace por los propios medios y en el caso del alumno 1, se realiza con la ayuda de alguien. Supónganse ahora que quien necesita dinero para realizar una compra es nuestro país.

*Alum.* 3. — ¿Nuestro país, señor? ¿ Y qué puede comprar nuestro país?

*Maestro.* — La nación necesita dinero para comprar elementos utilizables para sus obras públicas y para su mecanismo administrativo. Necesita dinero para mantener la policía y el ejército, para abonar a sus empleados, para sostener las instituciones públicas como ser: escuelas, bancos, oficinas públicas, etc. ¿De dónde saca la nación ese dinero? A ver tú.

*Alum.* 4. — De los impuestos.

*Maestro.* — Eso es. El Estado tiene fuentes de recursos que todos los años dejan una cantidad determinada. Con ésta debe realizar todas las cosas necesarias al país; lo mismo que en una casa deben realizarse todos los gastos de acuerdo con las ganancias del padre o de quienes trabajen para ella.

*Alum.* 5. — Señor, a veces ese dinero no alcanza.

*Maestro.* — Muchas veces ese dinero no alcanza porque se han hecho gastos extraordinarios; gastos que no figuraban en el presupuesto de la casa. Lo mismo pasa con el país: a veces se realizan obras o se gastan dineros que no están autorizados por el presupuesto.

*Alum.* 6. — ¿Qué es el presupuesto?

*Maestro.* — El Presupuesto es llamado también ley de leyes, porque es precisamente la ley de gastos del país y todos los años debe dictarla el Congreso. Pero sucede que no siempre los gobiernos pueden realizar su tarea con acuerdo a esa tabla de gastos, y, entonces, realizan otros.

*Alum.* 7. — ¿Y cómo se pagan esos gastos?

*Maestro.* — Hay años que dejan un pequeño margen de beneficio o que permiten emplear dineros en otras cosas que las señaladas por la Cámara. Lo mismo pasa en cualquier casa, donde a fin de mes el padre resuelve gastar algún dinero en cosas extras, porque tiene más del que requieren sus gastos ordinarios. En ese caso el país, como el padre utilizan esos recursos.

*Alum.* 8. — ¿ Y si no tiene esos recursos?

*Maestro.* — ¿Qué te parece que haría tu padre si debiese comprar algo y no tuviese dinero?

*Alum.* 8. — Lo pediría prestado.

*Medio* 19'.

*Maestro.* — Muy bien. Lo mismo hacen los países cuando carecen de lo necesario. Piden prestado.

*Alum.* 9. — ¿A quién piden los países?

*Maestro.* — Algunas veces son los mismos habitantes quiénes prestan lo necesario al país. Cuando no es posible eso, el pedido se hace al extranjero. A personas de dinero que se hallan en otros países. Esas personas se llaman banqueros.

*Alum.* 10. — ¿Y siempre prestan?

*Maestro.* — Prestan únicamente cuando el país que pida puede devolver lo que recibe. En igual forma, un hombre hallará quien le preste, si puede devolver lo que pidió. Se le exigen garantías. Hay personas y hay países a quienes se le presta con cierta facilidad porque se sa-

**OFICINA JURIDICA CRISTIANI**

**Atendida por abogados del foro argentino**

Asuntos Civiles y Comerciales
Accidentes del Trabajo
Quiebras
**Divorcio Absoluto**

URUGUAY 546 Piso 3º, Dpto. 5.
BUENOS AIRES

be que tiene buenos recursos. Tal cosa ocurre con nuestro país, por ejemplo.

*Alum.* 10. — ¿Y nuestro país, pide, señor? ¡Papá me dijo que era un país muy rico!

*Maestro.* — Es un país cuyas riquezas naturales envidiarían muchos pueblos. Sin embargo nuestro país no sólo pide sino que debe mucho, tanto que la cuarta parte de los recursos con que cuenta, deben ir todos los años al extranjero para pagar parte de las deudas. Y a pesar de ello las cuentas aumentan todos los años.

*Alum.* 12. — ¿Y nunca se podrán pagar?

*Maestro.* — Sí; se pagarán cuando los habitantes comprendan que deben tener el hábito del ahorro y la virtud del trabajo; cuando todos los hombres tengan en la Caja de Ahorros su dinero; cuando las personas pudientes en lugar de llevarse el dinero a los países extranjeros, donde lo pierden en juegos o en gastos de lujo y en impuestos a la renta, queden en nuestro suelo y den movimiento y apoyo al capital nacional, ya sea creando industrias nuevas, ya facilitando a los industriales o a los gobiernos del país, lo necesario para no ir a buscar apoyo al extranjero. ¿Cómo llamaremos a los empréstitos que hacían los habitantes de un país a su gobierno? Dí, tú.

*Alum.* 13. — Interno.

*Maestro.* — Muy bien. El país quedará libre de su deuda, cuando halle en sus habitantes el dinero que ahora debe buscar afuera, costándole no sólo intereses, sinó pérdidas cuantiosas, motivadas por diferencias del cambio.

*Alum.* 14. — Pero, señor, también en los empréstitos internos debe pagar intereses.

*Maestro.* — Sí. Pero nunca en esos casos debe pagar diferencias en el cambio. Y aún cuando debiera hacerlo así, es de recordar que ese capital interno quedará siempre en el país y que los impuestos que deba pagar aumentarán la renta de nuestro Estado y no la de otro. Ese dinero, que queda en casa es lo que necesita para que el país desarrolle toda su riqueza y se alcance todos los días un nivel superior en la comodidad y bienestar de todos los habitantes.

*Alum.* 15. — ¿Por eso nos decía usted, señor que el país pagaría todas sus deudas cuando todos los habitantes del suelo argentino tuvieran su libreta?

*Maestro.* — Eso es.

*Alum.* 16. — ¿Y qué se puede hacer con ese dinero de la Caja de Ahorro?

*Maestro.* — ¿Si cada uno de ustedes pone cien pesos, cuánto recibirán después de un año? Tú.

*Alum.* 17. — Ciento cuatro pesos, porque dan cuatro de beneficio.

*Maestro.* — Muy bien. ¿Y cómo crees que hacen para darte ese dinero de más?

*Alum.* 17. — Lo sacan de otra parte.

*Maestro.* — Sí, pero debes pensar que significaría una pérdida para el Estado si recibiera cien y pagaría ciento cuatro. Además debes pensar que se gasta mucho en empleados, en gastos de impresión y propaganda, etc.

*Alum.* 18. — ¿Entonces, quién paga eso?

*Maestro.* — Lo paga el Estado, pero no perdiendo sino ganando.

*Alum.* 19. — ¿Y cómo puede ser eso?

*Maestro.* — Lo explicaré: Cuando el Estado hace empréstitos firma cupones o títulos y paga por ellos de interés el cinco y medio o más por ciento. Ya dije que esas deudas y los intereses forman cantidades grandes. Pues bien, con el dinero que se deposita en Caja de Ahorros el gobierno compra, o mejor dicho, rescata esos cupones o títulos. Una vez en su poder los títulos, debe menos, porque en lugar de pagar el cinco y medio por ciento o más pagará sólo el cuatro. Además como no todos los depositantes sacan el dinero, no tendrá urgencia en devolverlo, como se lo exigen los acreedores. En esa forma el gobierno obtiene una enorme economía y los habitantes ven crecer también sus economías y además vivirán en un país respetado por todos y en medio del cual la necesidad no existe.

*Alum.* 20. — ¿Y todo eso se puede hacer con tan poco?

fume




tabaco

CORDIAL

en paquetes de

*50 y 100 gramos*

CON VALES CANJEABLES

*Maestro.* — Ya les dije muchas veces: los pocos forman los muchos; los centavos de todos los niños y de todos los grandes que han hecho sus depósitos en la Caja Nacional de Ahorro Postal, han permitido ya al gobierno rescatar cerca de cien millones de pesos de deuda. Suponiendo que ahorrara sólo un peso por cada cien de deuda, por la diferencia de intereses, tendríamos un ahorro anual de la Nación, de un millón de pesos. Eso sin calcular las pérdidas por diferencia de cambio, etc., y considerando solo un año de deuda. Generalmente el pago de los empréstitos se hace largo y los intereses acumulados representan cifras enormes.

*Alum.* 21. — Además, señor, todo ese dinero queda en el país.

*Maestro.* — Eso es, en esa forma el dinero queda en el país y lo que es más importante, es que nuestra moneda queda firme, es decir, sin depreciación, porque los empréstitos quitan valor a la moneda y a los títulos del país que los pide. Ya ven entonces, como al ahorrar no sólo se benefician ustedes y se beneficiarán vuestros hijos que nacerán sanos y lejos de los vicios, sino que se beneficiará enormemente el país. La práctica del ahorro es pues necesaria, y debe ser un deber para todo aquel que se sienta muy argentino y que quiera ser buen hijo, buen esposo y buen padre.

*Fin.* — 3'.

*Grado tercero* — Los alumnos dirán qué son empréstitos externos y empréstitos internos. Expresarán cuál es el que conviene a un país y recordarán que el nuestro tiene una gran deuda externa.

*Grado cuarto* — Los alumnos expresarán la diferencia que hay entre empréstito interno y empréstito externo, y dirán cual conviene y por qué a un país.

*Grados quinto y sexto* — Los alumnos expresarán en una breve composición, qué se entiende por empréstito externo e interno; las conveniencias o desventajas de unos sobre otros y dirán en que forma el pueblo se librará de esas cargas, por medio del ahorro.

*Frase general:*

LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL
— salvará al país,
reemplazando al capital extranjero.

*Tema para exposición oral o escrita.*

El sistema de la cooperación o acción colectiva para suprimir intermediarios que realizan función de pulpos, ha merecido hondos estudios. Entre ellos merece mencionarse el que Carlos Gide escribiera hace una veintena de años. Titulaba su trabajo: "Las doce virtudes de la Cooperación" y exponía en forma clara y concisa los argumentos que asistían para llamarlas así.

Su primera página es digna de ser reproducida:

Un inglés hizo la apuesta de que se colocaría en el puente nuevo de París de ocho de la mañana a mediodía, ofreciendo cambiar luises de oro por un sueldo (moneda de cobre) y que nadie los aceptaría.

"En efecto; cada transéunte a quién le ofrecía sus monedas de oro por las de un sueldo, alzaba los hombros diciendo: "es preciso tomarme de tonto para pensar que me voy a dejar engañar de ese modo". Algunos le amenazaban con hacerlo prender por cuentero. En realidad, el inglés iba a ganar la apuesta, porque se aproximaba mediodía, cuando, para su desgracia, una niñera vino a pasear con un niño, quién a la vista de las monedas de oro, se puso a gritar que las quería. La niñera trató de consolarlo pero el niño gritó tan fuerte, que concluyó por ceder, diciendo que después de todo no era más que un sueldo la pérdida.

"Esa es la historia de la Cooperación"...

Para el público, para los consumidores, todo sería ganancia. ¿Y qué habría de perder? Nada, absolutamente nada. Pero, id, a decir esto a los transéuntes! Se reirían en vuestra cara y os preguntarían si los tomáis por imbéciles; más aún: algunos os tratarían de explotadores.

"Lectores de este pequeño artículo: no hagáis como los transéuntes del Puente Nuevo, que perdieron una buena ocasión por creerse demasiado astutos. Sed más bien como el niño que tuvo por sí sólo, más espíritu que todos los otros: creyó en lo que le decían y gritó hasta que le dieron lo que le pedía".

Gide, enumera después, las virtudes de la Cooperación que auspicia, como sistema de las cuales, damos algunas —las que más interesan al carácter de este opúsculo:

I. — *Vivir mejor.* — La sociedad cooperativa de consumos nos asegura alimentos de perfecta calidad y del mejor orígen.

II. — *Pagar al contado.* — La compra a crédito es la servidumbre que nos tiene amarrado al comerciante. Hombre endeudado pertenece a su acreedor.

II. — *Ahorrar sin esfuerzo.* — En cada compra ahorrar el beneficio que recibirá el comerciante y que representa una enorme suma.

IV. — *Combatir los despachos de bebidas.*— Los fundamentos de esta virtud van expuestos en otro lugar.

Argentina Austral

AÑO VIII - NUMERO 91 | Dirección y Redacción: S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia
Av. Roque Sáenz Peña 547 - Buenos Aires | ENERO DE 1937

# Los Territorios Nacionales en el Presupuesto para el Corriente Año

*Sin perjuicio de la próxima publicación de un análisis más profundo, comentamos hoy, en términos generales, la ley de presupuesto para el año en curso, recientemente sancionada, en lo que respecta a los territorios nacionales.*

*En el total general de casi mil millones de pesos en que se han calculado los gastos, el 85 por ciento de los cuales serán cubiertos con rentas generales y el resto con el producto de la negociación de títulos, lo que significa un aumento de más o menos 40 millones de pesos sobre el presupuesto reajustado del año anterior, salvo excepciones que no modifican el juicio adverso, no encontramos partida alguna —nada tan elocuente como las cifras— que traduzca la cabal preocupación que sería de desear, por parte de los poderes públicos, no ya por el progreso real y efectivo de las gobernaciones argentinas, sino ni siquiera por la solución de sus más urgentes problemas.*

*La ley de las leyes, como con razón se llama a la de presupuesto, es la que marca las directivas del gobierno; es la que contempla los intereses generales del país. De ahí que no sea muy difícil formarse opinión acerca de las orientaciones del Estado. Se ha dicho, y se ha dicho bien*, que la historia argentina, lo mismo que la de los otros pueblos, podría escribirse haciendo la historia de sus presupuestos. *Cuando se haga la de los territorios nacionales, la tarea del historiador ha de verse favorecida en grado sumo, si recurre a tan rica fuente de información y estudio.*

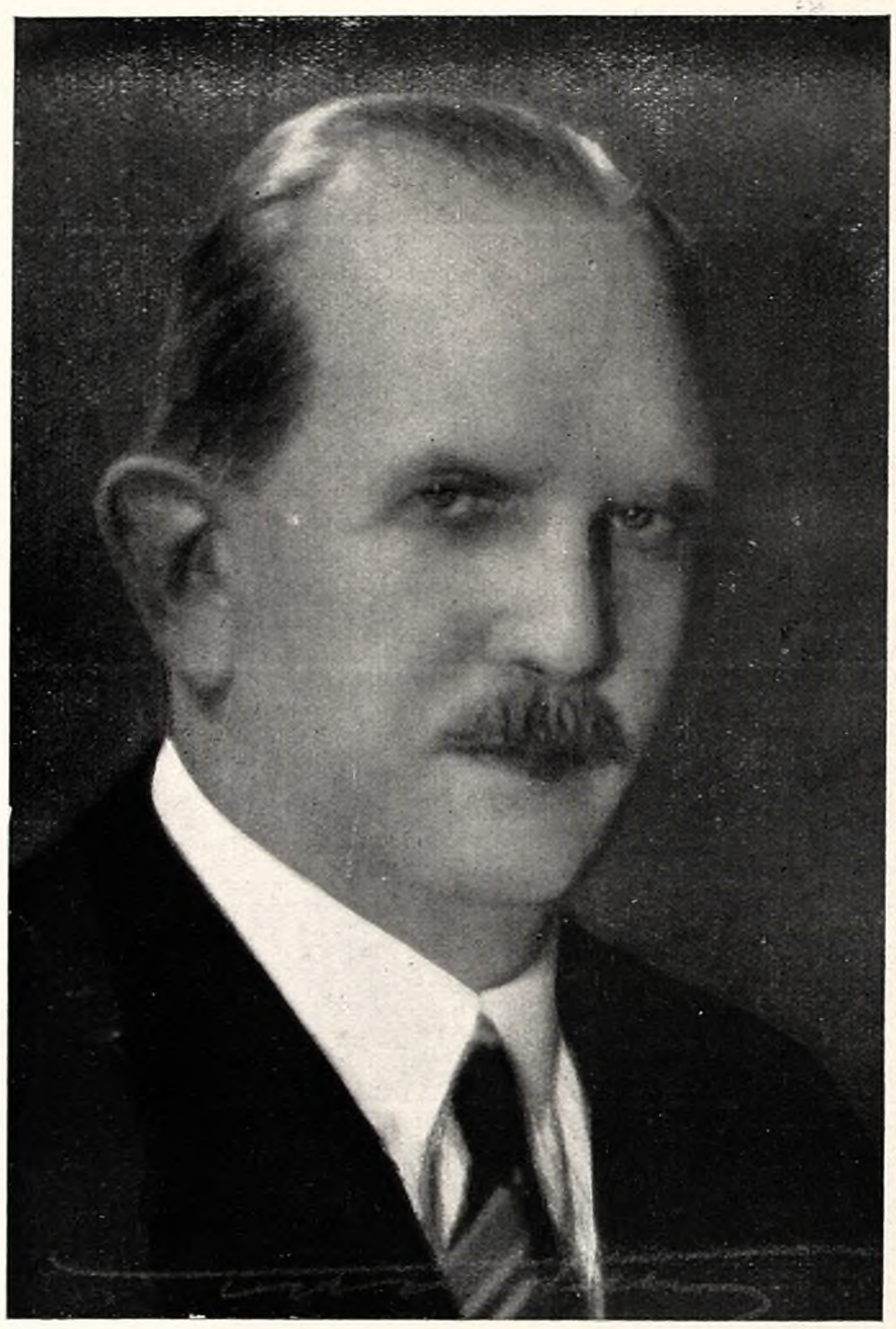
*Entre tanto como podemos escoger, tomemos, por ejemplo, un aspecto: el de la cultura pública, cuya raíz está en la escuela.*

*Todos sabemos perfectamente que el problema de la instrucción en los territorios es uno de los más serios. Pero, de las actuales condiciones del presupuesto, no surge la solución ansiada. Contra él se han de estrellar los buenos propósitos y la acción que pretende desarrollar el Consejo Nacional de Educación, pues deberá ajustarse a los términos precisos de la ley, según los cuales, previa autorización del Poder Ejecutivo en acuerdo de ministros, podrá invertir en las necesidades más urgentes de la enseñanza y en el restablecimiento y creación de escuelas*, los sobrantes que resulten y las economías que se realicen dentro de la suma total asignada para gastos de instrucción primaria, *efectuando a tal fin, una compensación de los saldos deudores y acreedores de las diversas partidas. Como se ve, no es menester prolongar el comentario para llegar a la conclusión de que, con la referida cláusula, pocas son las esperanzas que pueden alentarse y sí, en cambio, en consecuencia, muchos los temores acerca de las condiciones culturales de aquellos pueblos.*

*Tarda, pues, en llegar el presupuesto científico que hace muchos años se ha prometido al país. Año tras año se viene renovando esa promesa y la postergación se funda siempre en la premura con que debe ser confeccionado y considerado por ambas cámaras del congreso. Sin embargo, justo es reconocer que el presupuesto de este año ha sido sumamente perfeccionado.*

*Nosotros creemos firmemente que esta ley tan importante en la vida de la Nación, no ha de contemplar sus vastos intereses, ni producir los beneficios que de ella pueden esperarse, mientras no progrese aún más en su estructura técnica y hasta tanto no constituya la definición exacta de ideales que hagan posible, dentro de un lógico equilibrio, la protección de todos los intereses del país, con el bien entendido de que de él forman parte los territorios nacionales.*

# El Profesor Doctor José Rezzano, Vocal del C. N. de Educación, en su Segunda Visita de Inspección y Estudio a las Escuelas de la Patagonia



*Doctor José Rezzano.*

A fines de enero, este eminente educador, **maestro de maestros,** muy bien conocido y altamente apreciado en los ambientes educacionales e intelectuales de nuestro país y del extranjero, emprenderá una segunda jira acompañado de sus secretarios don Marcos Avellaneda (hijo) y don Carlos De Luccia, para visitar las escuelas de la Patagonia hasta Tierra del Fuego, especialmente las que no pudo visitar en su viaje anterior del año 1935, en compañía de otro vocal del C. N. de Educación doctor Nicolás Avellaneda y el jefe de didáctica, señor Roberto Ovejero.

El doctor Rezzano, actual vocal del C. N. de Educación y miembro de la Comisión Didáctica, ha llegado a tan alto cargo, después de haber sido maestro, Director de Escuela Primaria, Inspector Seccional, Inspector General de Escuelas de la capital, Doctor en Ciencias de Educación y Humanidades, Profesor de la Escuela Normal de Profesores de esta capital y de la Facultad de Humanidades de La Plata y Decano de esa misma Facultad de Humanidades desde el año 1932 hasta el de 1936.

Representante en nuestro país de la "New Education Fellowship (Asociación de la Nueva Educación) de Londres, ha sido uno de los primeros y principales propulsores sobre "Nueva Educación" que ha difundido la llamada "Escuela Progresiva" en Estados Unidos' "Activa", en los países europeos y en el nuestro, la cual aspira a organizarse sobre los sólidos fundamentos previstos por la **biología,** la **psicología** y la **moral,** en concordancia con un sano nacionalismo eficiente y constructivo.

Autor de numerosos folletos y publicaciones periodísticas de índole didáctica y de asuntos relacionados con la enseñanza en escuelas primarias y secundarias, su palabra clara y mesurada y sus altos conceptos han sido escuchados con la mayor atención, y tomados en debida cuenta, en los diferentes Congresos Educacionales de nuestro país y del extranjero, en los cuales tomó siempre parte activa. Proveniente del magisterio, goza de generales simpatías entre el mismo, porque ha sido uno de los más incansables y silenciosos defensores de su postulados, tal vez más de lo que muchos maestros creen, sin desmayos ni claudicaciones, pero también sin actitudes destempladas y violentas, que si llegan a veces a satisfacer sentimientos de exhibicionismo efectista, nada aportan para la verdadera solución de los diferentes problemas del magisterio y de la escuela argentina.

Orador de fácil palabra y dotes especiales, puso un broche de oro a la reciente conferencia de Inspectores de Territorios, disertando durante dos horas sobre aspectos didácticos de la obra escolar en los territorios en forma científica, clara y amena y tuvo pendiente de su palabra al numeroso auditorio de inspectores, directores y maestros durante todo el tiempo, interrumpido solamente por los aplausos que subrayaban los principales puntos de su disertación. Paladín de la ley de educación común 1420, no titubeó en dicha ocasión en manifestar sus ideales basados en la misma, sobre el porvenir de nuestras escuelas del interior y sus tendencias, propendiendo al perfeccionamiento de las mismas, que deben ser simplemente "Nacionales" adaptadas a los diferentes ambientes: **rurales, industriales,** etc., de acuerdo a la letra y espíritu de dicha ley, y no a una propensión hacia la escuelita rural de antaño (cuando eran otros los ambientes y necesidades de los pueblos y menores los medios culturales que se necesitaban para la lucha por la vida) como lo viene demostrando su desaparición de los principales puntos en donde existían. Es decir: la escuela única en todo el país: **nacional** y **nacionalista** con los mismos programas adaptados al medio en donde funcionan.

Modestísimo en sus actos, no atribuye importancia ni a sus iniciativas ni a su eficiente labor en su difícil alto cargo, manifestando siempre que todo lo bueno que se realiza en bien de nuestras escuelas primarias es obra conjunta realizada por el Consejo N. de Educación, que tan digna y patrióticamente preside el Ingeniero Octavio S. Pico.

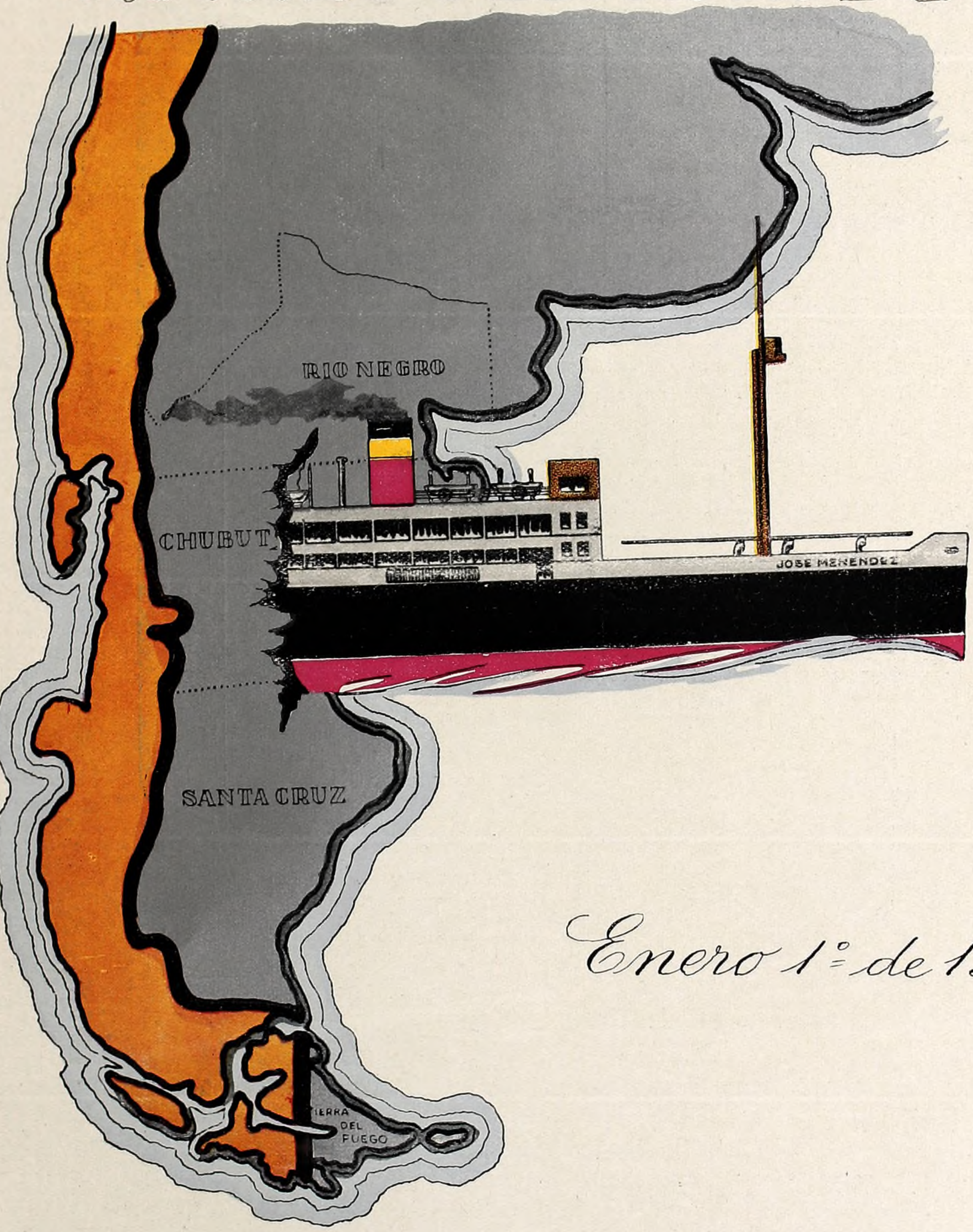
Amigo de los maestros en general, no es indispensable la recomendación para que sean atendidos en su despacho en todo justo pedido, dentro de los límites de sus facultades y de los recursos con los que cuenta la repartición, que por diferentes causas no alcanzan a todas las necesidades escolares, ni a satisfacer todos los pedidos, como sería su deseo

Estos son en breve síntesis los rasgos principales de este eminente y sabio profesor, doctor José Rezzano, que en nombre del Consejo N. de Educación ha emprendido una segunda jira por los territorios patagónicos, y si aquellas escuelas y vecindarios, han podido apreciar los importantes beneficios que resultaron de su primera excursión realizada con el otro distinguido miembro de la comisión didáctica, doctor Nicolás Avellaneda, con la reorganización de las escuelas, nombramientos de personal que faltaba, creación de una nueva Inspección en Río Gallegos, creación de escuelas auxiliares, de internados y de becas para los mejores alumnos de sexto grado, para formar maestros de los mismos pueblos, no dudamos que también apreciarán pronto los beneficios de esta segunda visita, que según sus propósitos tiende a llevar a las escuelas de la Patagonia al alto nivel educacional patriótico y moral que aquellas ricas y poco conocidas regiones y sus abnegados pobladores merecen para mayor grandeza y bien de la Patria.

J. S.

La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia desea en el nuevo año a todos sus amigos y favorecedores

# MUCHAS FELICIDADES




*Enero 1º de 1937*

DE RAWSON



Señorita

AMELIA ALBAINE

*FOTO NEUMAN*




"Una lluvia benéfica
para su motor"

Enosoil

MARCA REGISTRADA

# Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

M. GARCIA GÜEDE

Compre una lata de Aceite **ENOSOIL** y le obsequiaremos un mapa caminero en colores de los territorios de la Patagonia



# La Granja

*¿Quién sentó aquí las Gracias? ¿Cuya mano*
*halagó el lomo hirsuto de la sierra*
*y puso, entre las "cotas" de la guerra,*
*la paz de este Versalles castellano?*

*¡Lises de Francia, delicadas lises!*
*—aquí sabemos de ojerosos lirios,—*
*¿Qué hacéis sobre este campo de martirios,*
*en la acerada gama de los grises?*

*Corren las fuentes... Habla el agua... Ahora*
*el aire finge una rosada aurora,*
*Cendal de espuma, de irisada franja,*

*el ceño borra a la montaña dura.*
*¡Y el alma siente —en toda su hermosura—*
*el milagro exquisito de La Granja!*

Manuel Machado



*Santiago Pozzi* (1849-1929)

# Don Santiago Pozzi fué el "brazo derecho" del Sabio Florentino Ameghino y del Doctor Francisco P. Moreno

*La actuación de don Santiago Pozzi, es, aún hoy, recordada por los contados primeros pobladores que nos quedan del Chubut y Santa Cruz, puesto que se ligó a ellos explorando la Patagonia, en todo sentido cuando su interior se hallaba despoblado.*

*ARGENTINA AUSTRAL rinde su homenaje a este naturalista, que durante medio siglo contribuyera con particular eficacia al progreso de los dos grandes museos de historia natural de este país, sacando del olvido, en síntesis, los datos biográficos aparecidos en varios rotativos al ocurrir su fallecimiento.*

La actuación de don Santiago Pozzi se remonta a la época en que el sabio doctor German Conrado Burmeister, director del Museo Público de Buenos Aires, comenzaba a imprimir a esta institución una orientación científica en consonancia con los progresos alcanzados por los establecimientos similares de Europa. Como en esta tarea tropezase con la falta de colaboradores competentes, decidió hacer venir de Italia a don Antonio Pozzi, quien gozaba de buena y merecida fama de preparador taxidermista en el museo del marqués Turati, de Milán. El nuevo empleado llegó a Buenos Aires en 1866 en compañía de su esposa, dos hijas y el único varón, Santiago, que debía ligarse tanto a la Patagonia.

Aunque contaba sólo 17 años de edad, ya Santiago Pozzi tenía definida su vocación. De su padre había heredado un delicado espíritu artístico y el gusto por todo lo que atañe a la naturaleza; y de él recibió también los primeros conocimientos técnicos que completaron el bagaje cultural adquirido en las aulas italianas, que le permitieron dar forma concreta a su innata inclinación. Estas buenas condiciones, unidas al entusiasmo que animaba al joven, determinaron al sabio Director del Museo a incorporarlo

enseguida al personal del establecimiento, en carácter de ayudante preparador y coleccionista de la sección ornitológica. Al año siguiente (1867), realizó el primer viaje en compañía del Dr. G. A. Maack, venido de Alemania para efectuar estudios geopaleontológicos. En esa larga expedición sobre la costa del Atlántico, llegando hasta las puertas de la Patagonia, el joven Santiago Pozzi reunió una interesante serie de aves y mamíferos poco comunes que mereció un particular estudio del doctor Burmeister. Luego Pozzi pasó al Paraguay y por diferentes puntos de las provincias de Entre Ríos y Corrientes donde efectuó otras colecciones valiosísimas.

En 1882 fué premiado con medalla y diploma por un conjunto de preparaciones taxidérmicas que presentó en la Exposición Continental sudamericana realizada en Buenos Aires. Creado con fecha 17 de Septiembre de 1884 el Museo de La Plata, en base de un pequeño museo antropológico y arqueológico constituído por algunas colecciones que Francisco P. Moreno había reunido especialmente en la Patagonia y donado a la Provincia, (en la actualidad este museo es un orgullo de nuestro país, siendo consultado por todos los sabios naturalistas del universo) y nombrado Moreno Director, este llama a Pozzi para que ocupe el cargo de Oficial Primero en la flamante institución. Había que completar cuanto antes las colecciones, tarea no exenta de dificultades, pues no entraba en los planes del Director realizar una obra que por lo improvisada, fuese efímera; ni estaba en el temperamento de Pozzi hacer el trabajo de cualquier modo. Y, sin embargo, en poco tiempo se reunió y preparó un material tan variado e interesante que el doctor Dardo Rocha, en una visita que efectuó al Museo, quedó admirado del progreso alcanzado por la incipiente institución; y Moreno haciendo justicia al talento y consagración de su insubstituíble colaborador hizo la presentación de Pozzi en estos términos: *Aquí tiene, Doctor Rocha, mi brazo derecho.*

Y no por mero cumplido se expresó Moreno en la forma mencionada, pues si es verdad que el Director no había economizado recurso alguno para llevar a la práctica su ideal que era el de fundar un museo modelo, no lo es menos que quien lo secundaba, tampoco había ahorrado esfuerzos y sacrificios para que la obra confiada a su pericia fuese lo más perfecta posible. Tanto es así que muy pronto la institución mereció de los entendidos, altos juicios, puesto que más de un naturalista extranjero llegado a La Plata en momentos en que el Museo acababa de ser instalado en su local propio, hubo de confesar asombrado ante las magníficas colecciones obtenidas especialmente de la Patagonia, que no esperaba encontrarse con una institución que en el breve plazo de unos años exhibiera un material tan abundante y valioso, como inmejorablemente preparado y dispuesto. A raíz de los hallazgos de don Carlos Ameghino, allá por los años 1886-87, de una gran cantidad de fósiles en el territorio de Santa Cruz, que evidenciaban la existencia de una fauna extinguida, que ofrecían formas muy distintas a las conocidas hasta entonces, don Francisco Moreno organizó inmediatamente dos expediciones, al Chubut una, y a Santa Cruz la otra; esta última fué bajo la dirección de Pozzi; acompañábanlo, Clemente Onelli como ayudante que debía ocuparse de la parte mineralógica y Francisco Larumbe y Juan Ivovich del personal del museo; este último es hoy viejo y apreciado poblador de Sta. Cruz y uno de los baquianos más mentados de los que han recorrido la patagonia. Emprendieron viaje el 31 de Octubre de 1887, vía Montevideo, llegando a Punta Arenas a mediados de Noviembre. Allá contrataron los servicios y caballada de Francisco Poivre, conocedor del territorio de Santa Cruz desde cuando no existía más que un puñado de habitantes en el islote Pavón. Luego de examinar la formación lignítica del estrecho de Magallanes, continuaron viaje a Río Gallegos, de donde, después de obtener algunos restos de mamíferos fósiles, marcharon a Santa Cruz donde llegaron el 28 de Diciembre. Pusiéronse de inmediato al trabajo recorriendo varias veces el trayecto entre el Océano y la Cordillera. Esto se explica si se piensa que primero exploraron la margen sud del río Santa Cruz hasta el Lago Argentino y para hacer lo mismo en la orilla del norte debieron desandar el camino recorrido para llegar al único punto donde era factible cruzar el río, el paso Ibañez, hoy "Comandante Piedrabuena". Exploraron la costa del Atlántico de Santa Cruz a Coyle y después de un año de continuo viajar a *puro lomo de caballo*, llegaron a La Plata con una magnífica colección embalada en más de cien grandes cajones. "*Lo que han reunido* —ha dicho Moreno refiriéndose al resultado de esta expedición—, *forma el mayor caudal de restos paleontológicos que se haya descubierto hasta ahora.* Es que entre esas piezas había un gran número que resultaron nuevas para la ciencia y de las más importantes fueron el fémur, la tibia y peroné y el tarso metatarso de un ave gigantesca del terciario sobre los cuales Moreno y Mercerat fundaron la especie "*Brontornis Burmeisteri*", cuyas afinidades con los distintos órdenes actuales, son aun muy dudosos. Trajo Pozzi además una serie "*igualmente única*" de antigüedades, varios esqueletos de indígenas prehistóricos y modernos y una variada colección de mamíferos, aves y reptiles de un valor extraordinario. Moreno supo reconocer pú-

blicamente la obra de Pozzi al dedicarle una especie de edentado fósil, que llamó "Scelidotherium Pozzii'. Pero no resulta tan sencillo describir la capacidad de energías y sacrificios, bien puede decirse de heroísmo, demostrados por los naturalistas en marchas a caballo, con las enormes molestias de los cargueros, por nuestros ásperos territorios cuando su interior se hallaba completamente despoblado y sin caminos. Para darle al lector una pálida idea, sólo bastará mencionarle que, cuando regresaban de "tierra adentro" luego de una ausencia de meses y meses, careciendo de noticias de ellos, se nos aparecían irreconocibles, con sus luengas y enmarañadas barbas, sus vestimentas hechas girones, sus rostros curtidos y desfigurados, con evidentes huellas de los sufrimientos soportados trabajando y acampando siempre a la intemperie, y con "hambre acumulada" al alimentarse sólo con carne de avestruces y guanacos u otros bichos, como asimismo se vieron obligados en algunas oportunidades a carnear un caballo de los que les servían para andar, cuando escaseaba la caza de aquellos. En tales épocas no había telégrafo para poder dar señales de vida a sus familiares; tampoco existían compañías de vapores con itinerarios más o menos fijos, de modo que muchas veces terminada su larga exploración, llegados a la costa ávidos de tomar un buque, se encontraban con la triste novedad de que había pasado el día anterior y debían conformarse con esperar la llegada de algún otro transporte de la Armada, prolongando su permanencia forzosa de dos o tres meses, a veces duraba más, en esos pueblitos en embrión, compartiendo con los contados habitantes esa vida aislada y monótona de la costa sud en sus tiempos primitivos. En 1892 efectuó Pozzi su tercera larga campaña en la Patagonia, acompañado de su hijo Antonio, de sólo trece años, y un peón. Salieron de La Plata a principios de Agosto y dieciocho días después se establecían en Rawson.

Desde este punto como centro, y en repetidas y metódicas excursiones, reconocieron toda la región que bordea el golfo Nuevo, la parte que de éste se extiende hasta el golfo San Jorge, lo mismo que el terreno comprendido entre Madryn y Punta Ninfas por el sud y Madryn y Pirámides por el norte. Luego se internaron "tierra adentro" desde la desembocadura hasta el valle superior del río Chubut. Resultado de los pacientes trabajos realizados, fué una soberbia colección que debidamente acondicionada llenaba 150 cajones, y no de los pequeños, con los cuales se embarcaron en el pailebote "Lavalle y Médici", regresando a La Plata después de un año de ausencia. Del material recogido en el Chubut resultaron piezas de inestimable valor: cráneos y esqueletos completos de indios que mostraban curiosas particularidades, desenterrados en un cementerio indígena prehistórico, conjuntamente con numerosos objetos de alfarería; fósiles de la formación marina y terrestre —entre ellos especies de cetáceos primitivos— esqueletos y pieles de mamíferos; una serie de más de 550 pieles de aves y una variada colección de otros vertebrados; en fin, la Patagonia puede mostrarse orgullosa al haber contribuído tan enormemente al enriquecimiento de las colecciones de los dos grandes Museos de la República. Cuando sobrevinieron las cuestiones de límites con Chile, Moreno, designado perito por nuestro gobierno, organizó en 1896 varias comisiones para el reconocimiento de las zonas limítrofes. En una de ellas, el año siguiente, 1897, (novena subcomisión) Pozzi lo mismo que su joven hijo Antonio, participaron acompañando a Santiago Roth, y nuevamente su gran experiencia e incansable actividad tuvieron ocasión de mostrarse en todo su esplendor en los reconocimientos efectuados de Madryn a los lagos Fontana, Munsters y Colhué Huapi, prosiguiendo al sud hasta Río Deseado, cuyo curso remontaron hasta sus nacientes; reconociendo después el famoso río Fénix, llegando a la costa oriental del lago Buenos Aires. Luego, Santiago Possi continuó desplegando sus brillantes condiciones de artista consumado en sus predilectos trabajos de taxidermia hasta 1902 en que se acogió a los beneficios de una Ley de retiro para empleados de la provincia de Buenos Aires. Pero no estaba llamado a gozar de ese merecido descanso. Ese mismo año el Dr. Florentino Ameghino asumía la dirección del Museo Nacional de Historia Natural, vacante por el fallecimiento del Dr. Carlos Berg, y daba comienzo a un plan de reorganización de ese establecimiento dividiéndolo en secciones. Pozzi entraba nuevamente en funciones en carácter de primer preparador y jefe. Reingresaba así, después de 33 años de alejamiento, a la institución que le acogiera de muchacho. Volvía en la plenitud de sus facultades, con una sólida cultura y una vasta y bien probada experiencia adquirida en largos años de labor, que no por silenciosa, dejaba de ser meritoria.

Ameghino que esperaba mucho de estas facultades y de la lealtad del amigo, no se engañó al confiarle ese puesto. Durante 24 años, hasta 1926, en que obtuvo su jubilación extraordinaria, Santiago Pozzi demostró con su labor de todos los días, cuán acertado había estado el sabio paleontólogo en la elección del colaborador y cuán cierta había sido la aseveración de que *"le hubiese sido muy difícil, sino imposible, encontrar a quien substituyera al jefe de talleres".*

Los trabajos de taxidermia y la preparación y montaje de esqueletos, adquirieron un desarrollo inusitado hasta entonces, pues se preparó una gran cantidad de material, tanto para la exhibición al público como para las colecciones de estudio y el canje. Desgraciadamente la falta de espacio, debido a la estrechez del antiguo e inadecuado edificio de la institución impidió que se diese a estos trabajos toda la amplitud que era dable desear, y lo que es más sensible aún, se perdió la oportunidad de que el establecimiento se enriqueciera con preparaciones, especialmente de carácter biológico, en las cuales Pozzi era indiscutible maestro. No obstante ha dejado hermosos trabajos: los mejores que existen en el establecimiento han sido obra de él y de su hijo Antonio (actualmente jefe de la sección laboratorios de taxidermia en el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", y que tan gratos recuerdos dejara entre los primitivos pobladores de Santa Cruz, contándose entre ellos desde el año 1898 hasta 1906) y de cuyos trabajos ha dicho el Dr. Roberto Dabbene, que "*son excelentes y dignos de figurar en los museos de más fama*". En la Exposición Internacional de San Francisco, realizada en 1915, los trabajos que Santiago Pozzi presentó allí, fueron premiados con medalla y diploma. Santiago Pozzi, ajeno en absoluto a todo sentimiento subalterno, jamás puso en su trabajo otra aspiración que la de satisfacer la propia conciencia que lo impelía de contínuo a superarse. Pudo así, por único imperio de sus cualidades superiores, mantenerse por encima de la mediocridad e imprimir a sus actividades un sello inconfundible de eficiencia. Como coleccionista no fué de aquellos que se satisfacen llenando cajones con material en el que lo bueno y lo inservible se mezclan en extraña proporción. Para Pozzi, un hallazgo significaba ante todo un problema de selección que resolvía en el mismo sitio; así era que en el curso de sus viajes a la Patagonia, su paso quedaba señalado por montones de fósiles y objetos arqueológicos fracturados, que hoy harían las delicias de más de un coleccionista, pero que no habrían agregado ningún mérito a lo que él había recogido. Como artista fué completo. No sólo en las preparaciones de taxidermia reveló esa calidad de su espíritu. Gustaba muchísimo de la buena música y el repertorio operístico Verdiano lo conocía al dedillo, como vulgarmente se dice, siendo el de su predilección. Y aquí citaremos una anécdota. En su viaje del año 92 al Chubut, conoció al jefe de la misión Salesiana en Rawson, el excelente y benemérito sacerdote don Bernardo Vacchina, quien se lamentaba de no disponer de una persona entre sus feligreses que supiera tocar el armonium más que discreto de que la iglesia disponía. Si Ud. cree que yo le puedo servir, le acompañaré la misa esta misma noche, le dijo Pozzi. Las cosas fueron de tal manera que a la noche siguiente la Iglesia fué chica para dar cabida a la gente que concurrió como si se hubiera tratado de un concierto. Un testigo recuerda la verdadera emoción con que una vez terminado el oficio religioso, el padre Vacchina, abrazó a Pozzi agradeciéndole su concurso.

Su pasión por la pintura era bien conocida de sus amigos de la Patagonia, quienes más de una vez pudieron admirar las hermosas acuarelas hechas por él que constituían una real documentación gráfica de los bellos sitios recorridos en el curso de sus largos viajes al sud. Y en su vejez, a pesar de sus ojos cansados que ya se negaban a servirle, solía solazarse cultivando esta rama del arte en la que también habría alcanzado renombre si, venciendo la modestia que lo dominaba, hubiese dado a conocer en las exposiciones sus abundantes y hermosas producciones, especialmente de motivos patagónicos. Pero Pozzi tenía alma de verdadero artista y no pintaba más que para satisfacción de su propio espíritu, de su inquieto y luminoso espíritu que sólo en la muerte debía encontrar reposo a sus nobilísimos afanes.



*Don Juan Ivovich*

# El primer artículo periodístico del General Bartolomé Mitre

## (Escrito en Montevideo al pie del cañón)

### Retrato físico y moral de Garibaldi — Un Episodio Troyano — Muerte del Coronel Español José Neira

En el año 1850 escribió Alejandro Dumas un pequeño libro, indigno de su maravilloso talento, cuyo título, sin embargo, será inmortal.

Al cumplirse el séptimo año del famoso sitio de Montevideo, el fecundo novelista dió por inspiración a ésta heróica ciudad y a su libro el título de *Nueva Troya,* con que pasará a la posteridad.

El sitio de la Nueva Troya del Plata duró diez años, como el de Ilión; pero, más feliz que ella, en vez de caer, triunfó. Dentro de sus débiles murallas, artilladas con los viejos cañones de hierro que servían de postes en sus calles, se salvó la causa de la civilización y de la libertad del Río de la Plata.

El mundo, en vez de confederarse contra ella, como el mundo griego contra los hijos de Priamo, vino en su auxilio. y sucesivamente la Francia, la Gran Bretaña y el Brasil le prestaron su apoyo, dándose cita en su recinto sagrado para combatir por su causa, todas las razas viriles de la tierra que persiguen un ideal.

La historia del sitio de Montevideo, con sus homéricos combates diarios, con sus hazañas que se dirían fabulosas, con sus héroes que sin necesidad del auxilio de los dioses mitológicos nada tienen que envidiar a los de la Iliada, es una epopeya, que tiene la unidad de la acción y de la idea, realizada por la severa poesía de la verdad.

Y para que nada faltase a esta analogía entre la antigua y la nueva Troya, Montevideo tuvo también su Patroclo, en torno de cuyo cadáver se trabó un combate heróico, cuyo héroe, más grande que Aquiles y que Ayax, ha merecido la admiración y la simpatía del mundo entero.

II

Era Montevideo en 1843 una ciudad cosmopolita, en toda la acepción de la palabra.

Al tiempo de ser sitiada por el ejército del tirano Rosas, al mando del degollador Manuel Oribe, de siniestra celebridad, su población se componía de *treinta y un mil habitantes.* De éstos, sólo *once mil* eran nacionales de todos sexos y edades, incluyendo en el número casi una mitad de negros emancipados, criollos unos y africanos los más.

Los veinte mil restantes, casi en su totalidad hombres de armas llevar, eran emigrados argentinos, franceses, españoles, italianos, brasileros, norteamericanos, portugueses, ingleses, y de otras nacionalidades de Europa y América. De estos veinte mil hombres, las tres cuartas partes (15.488, según el censo) correspondían a las nacionalidades argentina, francesa, italiana y española, que constituían su nervio.

Los proscriptos argentinos, enarbolando en sus sombreros su escarapela azul y blanca, formaron una legión en número de más de quinientos hombres, bajo la dirección del general de la independencia don Eustaquio Díaz Vélez, la que quedó al fin al mando del comandante Juan Andrés Gelly y Obes, hoy general de la República Argentina.

Los franceses se organizaron en batallones, en número de más de 2000 hombres, formando los vascos un cuerpo aparte; y cuando sus representantes diplomáticos les exigieron que depusiesen las armas, abandonaron su cucarda tricolor y aceptaron los colores nacionales, coronando las astas de sus banderas con el gallo de las Galias y las águilas napoleónicas.

Los españoles, en número como de 700 hombres, acudieron a las trincheras, enrolándose como artilleros de plaza.

Los italianos, mandados por Giussepe Garibaldi, formaron también una legión, fuerte de más de 600 hombres, y adoptaron por enseña una bandera negra, en señal de duelo por la patria esclavizada, en cuyo centro se veía el Vesubio en erupción, símbolo de la llama republicana que ardía en sus corazones.

El núcleo del ejército de la defensa lo componían cinco batallones de infantería y un regimiento de artillería formados de negros libertos, mandados en su mayor parte por oficiales argentinos. El resto, hasta el completo de siete mil hombres, lo formaban tres batallones y algunos escuadrones de guardia nacional activa, que en gran parte se pasaron al enemigo en los primeros meses del sitio, por pertenecer al partido Oribe, denominado blanco.

Mandaba este ejército el general argentino don José María Paz, que a la prudencia de Fabio, reunía la táctica y las virtudes de Epaminondas y de Turena.

El célebre abogado francés Chaix D'Est-Ange, pretendiendo hacer la caricatura de este ejército ante la corte de los *Assises* de París, hizo de él un elogio inconsciente, que la historia recogerá con toda su amarga ironía para honor de la humanidad. Decía Chaix D'Est-Ange, dirigiéndose al general Melchor Pacheco y Obes, —uno de los héroes del sitio de Montevideo, argentino de nacimiento y oriental por elección:— "Os concedo todo, no regatearé nada de vuestros combates, de vuestras victorias, de vuestra generosidad, ilustre defensor de la República del Uruguay; desde que traéis la prueba de todo esto en certificados subscriptos por una docena de generales, jefes de ese ejército, compuesto de negros, franceses, de italianos, de naturales de todos los países... bandas de proscriptos, escoria de todas las naciones... aventureros de todas partes, médicos sin enfermos, artesanos disipados, enemigos de todas las sociedades modernas, que en París, como en Montevideo, como en Roma, tienen siempre un brazo y una pluma al servicio del desorden... mandados por generales como *ese* Garibaldi, a quien por lo demás *conocéis muy bien...*".

Pacheco y Obes replicó a su sarcástico contendor en la lengua de Lafayette y con el acento y la elocuencia del general Foy, que era su modelo:— "Se hace burla de nuestras guerras y nuestras batallas, y nuestros ejércitos han sido comparados con pelotones de soldados. Si esto no es del todo cierto, la verdad es que somos muy pequeños. Nuestra población no pasa de 180.000 almas. Es muy poco, en efecto, pero con esos 180.000 habitantes, hemos encontrado 12.000 combatientes, teniendo al frente un ejército doble en número, y hemos luchado durante nueve años. Hoy nos quedan 5000 hombres, y entre ellos deben contarse a los que, niños aun a la llegada del enemigo, han podido tomar las armas cuando la edad se lo ha permitido. Los demás han perecido bajo el fuego del enemigo, porque en esas batallas tan pequeñas, de que se acaba de hacer mofa, se muere, señores! Y ¿acaso en vuestras grandes batallas se hace otra cosa?".

Estas valientes palabras produjeron una profunda sensación en el tribunal y en la barra. La generosa fibra francesa se sintió estremecida. El general Pacheco, acentuando entonces su defensa con un golpe atrevido, agregó: "En cuanto a mí, no necesito certificado de honor. Cuando se duda del mío propio, es por el mismo que lo pone en duda por quien voy a hacérmelo otorgar". Y el sarcástico Chaix D'Est-Ange, provocado a una explicación por el general de los negros y de la escoria de los proscriptos del mundo, tuvo que dársela plena y cumplida en honor de la verdad y de la justicia.

Antes de que esto tuviera lugar, ya se había levantado en la tribuna francesa la elocuente voz de Thiers, sosteniendo la causa de la nueva Troya del Plata (que Alejandro Dumas no había bautizado aún), dando al tirano Rosas el dictado de bandido (brigand) y a Montevideo el de heróica, reconociendo a sus hijos desheredados de la bandera tricolor, como dignos hijos de la patria que lo estigmatizaba ante un tribunal francés.

Y más tarde, cuando llegaron para la Francia los días de desgracia y de prueba, cuando Chaix D'Est caía como cómplice del despotismo de Napoleón III, y cuando Thiers se levantaba proclamando la república necesaria, *ese* general Garibaldi, *mal conocido* por la Francia, seguido por la banda de aventureros "escoria de las naciones que acaudillaba en Montevideo", presentó al republicano Gambetta la única bandera arrancada en el campo de batalla de manos del enemigo en la guerra Franco-Prusiana.

Volvamos a Montevideo.

## III

Era el día 17 de Noviembre de 1843, y empezaba a amanecer.

La mañana estaba nublada, y a la distancia apenas se apercibía la silueta del Cerrito, cuartel general del ejército sitiador.

La línea de fortificación de la plaza, que es extendida de mar a mar, cerrando la península en que está fundada la ciudad de Montevideo, presentaba un aspecto pintoresco, con su infantería formada al pie de la muralla, y sus artilleros con las mechas encendidas al pie de sus piezas: a la izquierda se veía su flotilla de cañoneras mandadas por Garibaldi, que prolongaba la línea en las aguas de la bahía, terminando en su famoso Cerro, y a la extrema derecha el cementerio donde se enterraban los muertos de la defensa, coronado por una batería a barbeta batidas por las olas del sur. Entre las líneas avanzadas de los beligerantes, se veían las es-

cuchas de uno y otro campo, que cambiaban algunos tiros, produciendo el efecto de relámpagos en medio de la niebla.

Desde la batería central denominada del 25 de Mayo, coronada por un alto caballero artillado con siete piezas de a 24, se dominaba todo este paisaje. En aquel momento, una columna de infantería, precedida de algunos guerrilleros, salía por el portón del centro. Componíala el batallón 3o. de línea, formado de negros libertos, al cargo de su mayor Juan Antonio Lezica (argentino) y una parte de la legión italiana. Marchaba a su cabeza como jefe de vanguardia el coronel José Neira, oriundo de Galicia, naturalizado en la República Oriental, que había empezado su carrera militar en Buenos Aires, combatiendo contra los ingleses en 1806 y 1807. Era un hombre como de sesenta años, de fisonomía acentuada, tez encendida y cabellos blancos: montaba un caballo blanco, y llevaba al cinto una espada y un par de pistolas. Media hora después, aquella columna ocupaba las posiciones avanzadas del centro, situadas como a una milla a vanguardia de la línea de fortificación, desalojando de ella al enemigo a balazos.

Pocas horas más tarde, el vigía de la plaza, que era dirigido por el comandante Alberto Lista (argentino) enarbolaba la señal de que fuerzas enemigas avanzaban sobre el centro de nuestra línea de vanguardia. Dirigíme hacia aquel punto desde la batería del Caballero en que a la sazón me encontraba, y al pisar la azotea del mirador donde estaba aquélla situada me encontré con el coronel Garibaldi, que apoyado con ambos brazos sobre el parapeto y con la mirada perdida en el espacio, contemplaba el paisaje o meditaba tal vez mirando hacia el interior de su alma.

Tenío yo entonces veinte y dos años, y la personalidad de Garibaldi ejercía sobre mi imaginación una especie de fascinación, que me atraía irresistiblemente por las hazañas que de él había oído relatar, y por una especie de misterio moral que la envolvía. Sólo tres veces le había visto en mi vida, sin tener ocasión de hablar íntimamente con él. La primera vez que lo conocí fué al abandonar el servicio de la república riograndense, donde había dejado una fama novelesca por su coraje y por su elevación moral. Brindaba con varios proscriptos italianos que entonaban el Himno de la Joven Italia, cuyo coro acompañaba él con voz dulce y vibrante, mientras comía con un pedazo de pan una salsa de ajos preparada a la genovesa, bebiendo un vaso de agua pura. Me dió la idea de un hombre que tenía en sí la embriaguez sagrada, y que no necesitaba de ningún estimulante extraño a su naturaleza para elevarse a la región del entusiasmo sereno. La segunda vez se me presentó tranquilo, dominador como el genio del combate, de pie sobre la popa de un pequeño barquichuelo artillado con tres piezas, llevando a remolque dos lanchas cañoneras, con las cuales desafiaba el poder de la escuadra del tirano Rosas, que bloqueaba el puerto de Montevideo. Embarcaciones y hombres parecían obedecer al impulso de su voluntad y entonces comprendí su poder de atracción en medio del peligro. La última vez. le había visto por acaso en el cuartel de la Legión Italiana. Anzani. su segundo jefe. que era la vara férrea de la disciplina del cuerpo, le dirigía estas palabras en momentos de disponerse a ejecutar un castigo en varios legionarios. "*¡Andate!* ¡Tú no sirves para esto!" ¡Y Garibaldi había obedecido en silencio a su segundo, parándose a caballo a la puerta del cuartel! Ejecutado el castigo. la legión salió en columna, templada como una espada de acero. y prorrumpió en *¡vivas!* entusiastas a Garibaldi. que la conduio ese mismo día. al combate. con aquella irresistible atracción magnética que tenía en sí. y que era mayor en los momentos desesperados.

Quise aprovechar la ocasión de interrogar aquel enigma vivo, y extracto de mi diario militar la impresión profunda que me causó la conversación que en ese día tuve con él. Me penetré de que era un republicano apasionado. por convicción y temperamento. Bajo un exterior modesto y apacible. ocultaba un genio activo y una cabeza poblada de grandiosos sueños. Su sueño por entonces era desembarcar en las costas de la Calabria con su legión de voluntarios dando la señal de la resurreción italiana, y morir en la demanda si no alcanzaba a clavar la bandera de la redención en el Capitolio de Roma. Su lenguaje al hablar de esto era apasionado y lleno de colorido, revelando un hombre instruído, con más sentimientos que ideas. Me expuso brevemente su teoría política, a propósito de los males que afligían a la América del Sud, a los cuales no veía más remedio que nuevas revoluciones para destruir los abusos, y nuevas guerras que la purificasen. Su palabra, aunque arreglada al ritmo de la moderación, era imperativa y dogmática. La impresión que me dejó fué la de una cabeza y un corazón en desequilibrio, un alma animada al fuego sagrado con tendencia a la grandeza y al sacrificio, y la persuasión de que era un verdadero héroe en carne y hueso con un ideal sublime, con teorías de libertad exageradas y mal dirigidas y que tenía en sí mismo los elementos para ejecutar grandes cosas.

Desde aquel día no dudé que Garibaldi sería con el tiempo el héroe de la Italia libre, y en la correspondencia que hemos mantenido en estos últimos tiempos, he tenido ocasión de recordar-

le los grandes destinos que en mi entusiasmo juvenil le predije entonces.

En aquella época tenía Garibaldi 36 años de edad. De estatura mediana, con anchas espaldas y miembros vigorosos y bien distribuídos, su persona tenía cierta pesadez, que se desenvolvía, empero, en ademanes fáciles y medidos, acentuados por el balance cadencioso del marino que cree sentir bajo sus plantas el movimiento de las olas agitadas. Su fisonomía era plácidamente grave, y la sonrisa se dilataba en ella, sin alterar su carácter con ningún gesto. Sus ojos azules sólo revelaban la excitación de su ánimo, cuando tomaban un tinte sombrío como el de la mar al parecer tranquila, que guarda la tempestad en su seno. Las líneas de su perfil correctamente griego eran rígidas y austeras. Su cabeza abultada y bien modelada, que llevaba siempre erguida poblada de una cabellera rubia larga y sedosa a la nazarena, con una barba entera de tinte rojizo, a que el sol daba reflejos leonados, hacía recordar los bustos de los héroes antiguos vaciado en el tipo ideal que se ha dado a las imágenes de Cristo. De tez blanca y color encendido por la sangre generosa, tenía en sí los elementos de la belleza y de la fuerza física, pero su belleza era más bien moral, como lo era su poder de atracción respecto a las masas y el ascendiente de su valor firme y sereno en medio de los grandes peligros.

Garibaldi no usaba en aquella época la camiseta roja de sus legionarios de Montevideo, con que se presentó más tarde a la Europa como una aparición fantástica, en el sitio de Roma por los franceses. Su traje era una levita azul, sin ninguna insignia, de cuello militar vuelto, con una doble botonadura dorada, constantemente abrochada de arriba abajo. Llevaba un sombrero blanco de castor, cilíndrico y alto de copa, con ala ancha doblada hacia arriba como la visera levantada de un casco de la edad media. Por un movimiento maquinal en él, su gesto más enérgico en medio del fuego, era llevar la mano al ala de su sombrero, doblándola más hacia arriba, como para descubrir mejor su espaciosa y abovedada frente.

Mi estudio en aquella personalidad interesante y nuestra conversación, fueron interrumpidos por un tiroteo que súbitamente se hizo sentir al centro de nuestra línea de vanguardia. Eran como las 12 del día. El fuego empezó a arreciar por grados, y poco después la vigía enarboló la bandera roja de alarma coronando el pabellón nacional, tocando generala los tambores y las cornetas de toda la línea.

Garibaldi bajó de la vigía y montó en un caballo rosillo enjaezado con el recado brasilero de cabezadas altas, que usaba desde sus campañas en Río Grande, dirigiéndose a galope hacia el lugar donde se sentía el fuego, después de dar orden para que el resto de su legión se reuniera y le siguiese.

## IV

He aquí lo que había sucedido:

El coronel Neira, aunque anciano, era un hombre enérgico, testarudo y de sangre caliente: no satisfecho con haber desalojado a las guerrillas enemigas de los puestos avanzados, se había empeñado más tarde en llevar un ataque parcial sobre sus guardias del centro, situadas a inmediación del punto denominado "Las Tres Cruces". Al efecto se puso al frente de una guerrilla como de veinte a treinta hombres, y avanzó resueltamente con ella, rompiendo la línea avanzada de los sitiadores y obteniendo en el primer momento algunas ventajas. El enemigo, reconcentrando sus reservas, reaccionó vigorosamente, trabándose un reñido combate, del que resultó la derrota de la guerrilla y la muerte de Neira, después de hacer éste una resistencia tenaz por no entregarse prisionero.

El cadáver de Neira cayó en terreno enemigo, como a treinta o cuarenta pasos a vanguardia de una zanja con cerco vivo, que los sitiadores ocupaban habitualmente. Disponíanse éstos a apoderarse de él y arrastrarlo a su campo cuando súbitamente fueron sorprendidos por un vivo fuego que partía de la zanja, el cual les obligó a replegarse a sus reservas. Desde ellas trajeron con mayores fuerzas un ataque al cadáver, pero fueron otra vez rechazados, y sucesivamente en otro tercer ataque, dejando en el campo varios muertos. Los que así defendían el cadáver de Neira, eran trece soldados negros de la guerrilla dispersa que al mando del alférez José María Ortiz que era entonces casi un niño, habían hecho pie firme en aquella posición. El alférez Ortiz (argentino) recibió una espada de honor en premio de esta señalada acción.

Los enemigos, reforzados, que habían descubierto la pequeña fuerza que sostenían la zanja y que podían notar el desconcierto de la reserva con la pérdida de su jefe, habían organizado un cuarto ataque. Ya se disponían a apoderarse del cadáver y forzar la posición cuando se presentó Garibaldi en su caballo rosillo, con su sombrero blanco echado hacia atrás, llevando en la mano su sable-espada de caballería, que había arrancado de manos de un soldado. A su vista, a su voz todos se sintieron héroes. Los dispersos se reunieron, la reserva reforzada por el batallón de Extramuros al mando del comandante Francisco Tajes (oriental), avanzó en orden y tomó posiciones, al mismo tiempo que los trece soldados negros, abandonando

su actitud definitiva, con Garibaldi a la cabeza, rodearon como una guardia fúnebre el cadáver de Neira, disparando en su honor tiros a bala sobre el enemigo.

Para realizar una hazaña parecida bajo los muros de la antigua Troya, fué necesario, según lo ha cantado Homero en versos inmortales, que Minerva tomase la figura del padre de Manelao —porque Aquiles no se atrevía a combatir sin las armas invulnerables de Vulcano— y estimulara a aquél a no dejarse arrebatar el cadáver de Patroclo, para evitar a los griegos el oprobio de que los perros de Ilión lo devorasen. Aquí fué ejecutada sin la intervención de falsos dioses, por un niño al mando de trece negros, bajo las órdenes de un héroe vulnerable desde la cabeza hasta el talón, que les dirigió esta sencilla proclama: "No dejemos que le corten la cabeza para clavarla en el Cerrito".

El combate se trabó encarnizado y sangriento en torno del cadáver. Pero no obstante las buenas disposiciones tomadas por los de la plaza, la situación de Garibaldi, recibiendo a campo abierto con un puñado de hombres los fuegos reconcentrados del enemigo llegó a hacerse insostenible. Los sitiadores, considerablemente reforzados por fuerzas superiores que desde el Cerrito habían venido en su auxilio, se disponían a dar una carga decisiva. Garibaldi, resuelto a no abandonar el cadáver, levantó en alto su espada-sable y doblando con gesto heroico el ala de su sombrero blanco, dió con voz estridente la orden de calar la bayoneta.

Hacía más de una hora que duraba el combate. En aquel momento supremo, se oyó a la distancia el toque ronco y convulsivo de un tambor que no se confundía con ningún otro; era el tambor de la Legión Garibaldina, que sonaba a retaguardia la orden de carga dada por su jefe. Momentos después la Legión italiana desembocaba a paso de carrera y dando alaridos, en la plazuela llamada de la Cordobesa, haciendo flamear al soplo del entusiasmo su bandera negra surcada por las llamaradas del Vesubio. Simultáneamente llegaban los batallones 4° y 5° de cazadores mandados por el comandante César Díaz (oriental), y por el comandante Felipe López (argentino), y un piquete de la Legión Argentina, a cargo de su mayor Juan Andrés Gelly.

Más de 1500 hombres por cada parte se concentraron en el espacio de trescientas varas de frente. Garibaldi, por orden del coronel Faustino Velasco (argentino), jefe de la línea exterior, tomó el mando en jefe. El combate se hizo general desde las respectivas posiciones. Al cabo de cerca de una hora de nutrido fuego por ambas partes, se oyó un redoble prolongado: el fuego de los de la plaza cesó súbitamente. Momentos después, el mismo tambor ronco y vibrante de la Legión sonaba la carga a la bayoneta, y Garibaldi, al frente de dos columnas de ataque que convergían hacia el punto de las Tres Cruces, arrollaba al enemigo matándole 36 hombres, y se apoderaba de esta posición que era la llave de la línea avanzada de los sitiadores.

A las 6 de la tarde, la columna de la plaza llevando en triunfo a su cabeza, el cadáver ensangrentado del coronel Neira, escoltado por los 13 negros que lo habían arrancado de manos del enemigo, entraba a las trincheras por el portón del centro, a tambor batiente y banderas desplegadas, en medio de las aclamaciones de la guarnición. Garibaldi, sereno y modesto, marchaba en su caballo rosillo al lado del cadáver.

## V

Los funerales de Neira tuvieron también un carácter épico.

La viuda de Neira, respetable matrona argentina, sobrina del ilustre patriota de la independencia don Feliciano Chiclana, en cuya frente nublada por el dolor brillaban los reflejos de luna en su ocaso, se acercó vestida de luto al féretro descubierto; contempló el cadáver en silencio, sin derramar una lágrima, y besando amorosamente su frente inanimada, le dijo con acento conmovedor y profundo:

—"Adiós, Neira, ¡has muerto por tu patria adpotiva!"

Los cuatro jefes de batallón, acompañados por el alférez Ortiz y presididos por Garibaldi, que juntos habían salvado el cadáver, cargaban su féretro como un premio expresamente concedido a ellos por decreto de gobierno.

Estos eran los únicos premios que se concedían en la defensa de Montevideo, donde en diez años no se pagó un solo sueldo, y donde sólo se distribuía una ración a cada soldado para no morirse de hambre.

Garibaldi pasaba las noches a obscuras porque no tenía velas con que alumbrarse, y el día de los funerales llevaba su traje de combate, porque era el único que tenía.

En los funerales de Patroclo lloraron hasta los caballos de Aquiles. En los de Neira, todos los defensores de Montevideo se sintieron hombres capaces de sacrificarse hasta por los despojos mortales de sus semejantes!

BARTOLOME MITRE.



*Doctor W. M. Scholl*

# El Doctor Scholl, Famoso Especialista en Pies, Reconocida Eminencia Mundial, se Encuentra Representado en la Patagonia

El doctor W. M. Scholl, que ha dedicado toda su vida en laboratorios y clínicas al estudio del pie humano, de sus dolencias y tratamientos, es el creador de los soportes y especialidades que llevan su nombre y son distribuídos por miles de comercios en todo el mundo.

El doctor Scholl atribuye a la falta de cuidados adecuados con los pies, los innumerables sufrimientos que las personas sobrellevan, inútilmente, desde luego, ya que con suma facilidad pueden aliviarse y corregirse para siempre.

Si una persona ve mal, sufre dolores de oído, frecuentes jaquecas, neuralgias, dolores de muelas o cualquier otra enfermedad, acude inmediatamente al remedio.

¿Y por qué no han de atenderse en la misma forma las dolencias de los pies, si se ha establecido perfectamente que ellas repercuten en dolores que aparecen en las pantorrillas, en los muslos, en las caderas y en la cabeza misma?

Muchos dolores en los pies y en las piernas, que parecen reumáticos, encorvamientos de la espina dorsal, tobillos hinchados, etcétera son causados directamente por las afecciones de los pies. La corrección de estos males contribuiría a aliviar en gran parte los que afligen a la humanidad.

El doctor Scholl ha llegado a tal grado de perfección en su especialidad, que ha creado un remedio para las más insignificantes molestias de los pies, así como para las más rebeldes.

El doctor Scholl ha fundado una escuela internacional de Practipedia, con el objeto de difundir sus métodos. Los beneficios de ella han de llegar también a la Patagonia, pues sin omitir esfuerzos costosos la *Anónima* y las *Casas del Dr. Scholl,* enviarán en breve a aquellas regiones un experto en pies, para beneplácito de nuestro público, que padece de tan molestos males.

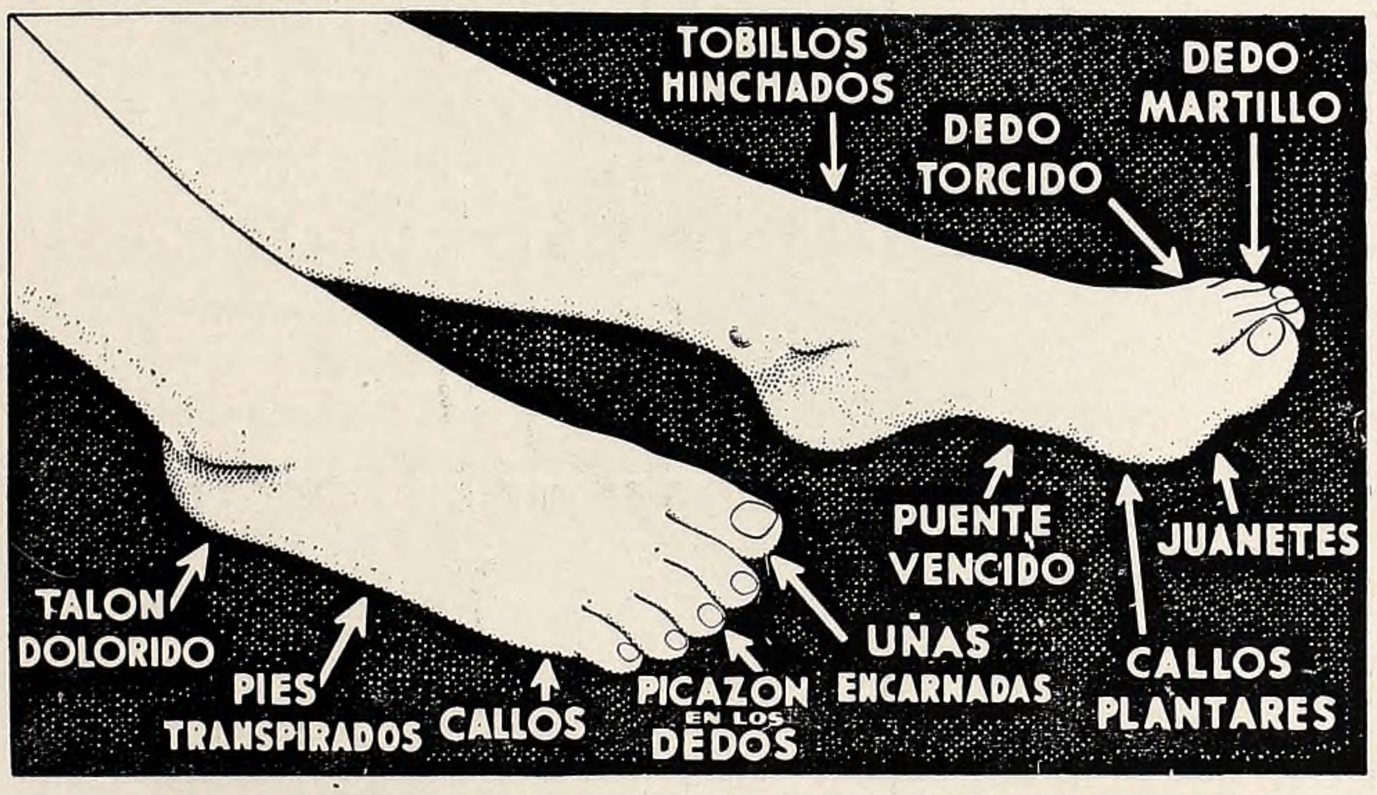
## GRAN SUCESO!!...

**Sin omitir esfuerzos costosos, la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la PATAGONIA y CASAS DR. SCHOLL, "EN BREVE", enviarán un Experto en Pies en los métodos del DR. SCHOLL, para beneplácito de nuestro público que sufre de los pies.**

# El SUFRIMIENTO de sus PIES

## TERMINA CON EL SERVICIO DEL DR. SCHOLL






## SIN COMPROMISO ALGUNO, ATIENDA ESTA

# DEMOSTRACION

### LLEGARA EN BREVE

Durante este tiempo, se hallará en nuestra casa un Técnico Especializado en el Sistema del Dr. Wm. M. Scholl, quien nos lo envía desde su casa central de Buenos Aires, para ayudar a nuestro Practipédico en la Demostración más Grande que se ha hecho en nuestra ciudad para el Alivio y corrección de todos los males de los pies. Esta es una oportunidad que Ud. no debe perder, si sus pies le incomodan o le hacen sufrir. Ud. se enterará del estado actual de sus pies, el por qué le hacen sufrir y cómo gozar de completa comodidad para siempre. El Soporte, Remedio o calzado que Ud. necesite usar para aliviar o suprimir la causa de su malestar, le será demostrado en sus propios pies SIN COSTO O COMPROMISO ALGUNO. Guarde este anuncio como un recordatorio para visitarnos.

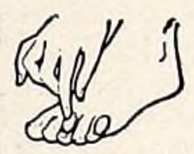
## S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

**Sucursales: TRELEW - C. RIVADAVIA - DESEADO - SAN JULIAN - SANTA CRUZ - RIO GALLEGOS.**

# GRATIS

Cada persona que nos visite durante esta demostración recibirá lo siguiente:

**(1)** Muestra de Zino-pads del Dr. Scholl para aliviar en un instante el dolor y suprimir el callo.



**(2)** Una impresión Pedigráfica de sus pies, tomada sobre las medias.



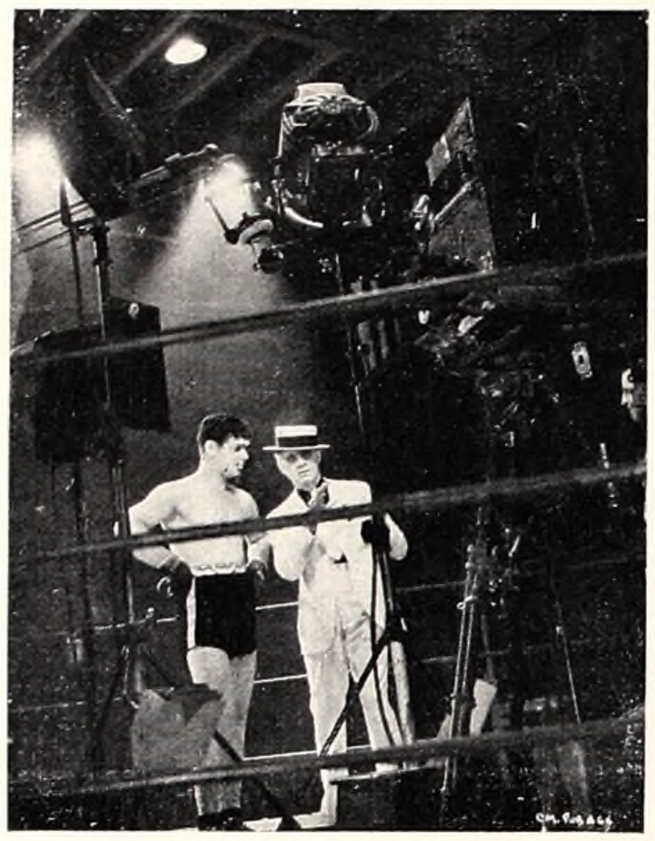
**(3)** Un librito Tratamiento y Cuidado de los Pies por el Dr. Scholl.



# COSAS DEL CINE

☆ POR REMJS ☆

TODOS LOS ACTORES QUIREN COMPETIR CON CLARK GABLE



*Clark Gable con el director Lloyd Bacon*

No solamente en el arte de conquistar siempre a la muchacha más codiciada, sino en el pugilismo quieren muchos actores competir con Clark Gable. Ahora resulta que como él tuvo que aprender a boxear para hacer sus escenas en la comedia titulada: "LAS DE CAIN" hay muchos que quieren adquirir los conocimientos que Gable tiene y Mushy Collahan, viejo amigo de Gable y ex-campeón de boxeo ha adquirido de Warner Bros, los derechos a conservar intacto el ring en que Clark Gable se entrenó y realizó sus pelas para la comedia "Caín and Mabel" o sea "Las de Caín", y utilizarlo para darle lecciones a los que ya se han inscripto, entre los que se cuentan: George Brent, Errol Flynn, James Melton, Patric Knowles, Pat O'Brien y Ross Alexander. Claro está que Callahan está muy entusiasmado con este grupo espléndido que ha logrado y cree que en breve tendrá por lo menos una docena de discípulos. El tiempo en que los héroes de los romances tenían que ser pálidos y delicados ha pasado de moda. Hoy en día las muchachas los prefieren viriles, bien constituídos y capacitados para defenderlas de todo lo que pueda amenazarlas.

ERROL FLYNN SALVA A OLIVIA DE AVILLAND.



*Errol Flynn, el excelente galán.*

El manuscrito indicaba que alguien tenía que darle un golpe en el brazo de Errol Flynn y que esto motivaría que la espada que él tenía en la mano se le c a y e r a . . . Inadvertidamente Olivia de Havilland se encontraba demasiado cerca del actor y la espada le hizo una herida en el brazo, que afortunadamente no fué de gravedad.

Esto no ha sido el único infortunio que ha sufrido recientemente la estrella, pues, durante las escenas de la masacre que veremos en la obra titulada: "La carga de la caballería ligera" se supone que Flynn tuviera que acudir presuroso a salvar a Olivia que se estaba ahogando en el lago al mismo tiempo que acometía a los salvajes de la tribu aquella que le perseguían. Esto era lo que se suponía que ocurriera, pero por causa de haber calculado mal el tiempo, cuando todavía Olivia se encontraba sentada en el bote, a un extra se le cayó el arma que portaba dándole un golpe en la cabeza a la muchacha que quedó sin sentido e inmediatamente cayó al agua . . .

Aunque Errol Flynn estaba a alguna distancia se dió cuenta de que aquello no era parte de la escena y acudió presuroso al lado de ella, que puede ahora decir sin ficción alguna que le debe la vida a su galante compañero.

Durante la excitación de todo este suceso, Errol Flynn sufrió quemaduras en un pie por causa de una explosión que ocurrió en una carga de dinamita que el pirotécnico había colocado allí para un efecto escénico.

"La carga de la caballería ligera" es la película que más accidentes ha motivado por lo complicado y lo vívido de su acción bélica.

LAS ACTRICES CINEMATOGRAFICAS NO QUIEREN CASARSE CON NOBLES

A los señores que poseen títulos de nobleza y que estén vagando por el mundo en busca de una heredera o de una mujer que pueda ganar una fortuna cada semana por su habilidad como estrella del cinema, vamos a darles un consejo: "No vengan a Hollywood para realizar sus anhelos . . .".

La nueva generación de adorables muchachas solteras han



*Joan Blondell.*

declarado de un modo definitivo que entre ellas no hay una sola que ande a caza de un título nobiliario. La inmensa mayoría de las entrevistadas para saber la opinión de las estrellas Warner y sus coristas en relación con este asunto, han declarado que del único modo que se casarían con un señor que ostente uno de esos títulos sería en el caso muy improbable de que la interesada se enamorara locamente del mencionado sujeto, lo cual cada una de ellas considera casi una imposibilidad. Algunas llegaron a decir que ni aún estando enamoradas del titulado pretendiente se arriesgarían a comprometer su felicidad casándose con él.

Joan Blondell, que es esencialmente la más franca y sincera de las estrellas de cine, contestó rápidamente a la pregunta, de este modo tan categórico: "Sólo me casaría con un noble si lo amara... lo mismo que me casaría con un estibador o un barrendero si le tuviera cariño...".

Patricia Ellis, Rosalind Marquis y Anne Nagel participan de la misma opinión de la rubia comediante Marie Wilson, y Anne Nagel para dar una prueba de que decía la verdad, se ha casado recientemente con Ross Alexander, que no ostenta ningún título de nobleza, pero que tiene un brillante porvenir como actor.

Jeanne Madden fué la que dió la más rotunda respuesta diciendo: "Yo no me casaría con un noble bajo ninguna circunstancia. Si me enamoro de uno de ellos me curaré de ese amor, pues creo en el dicho de que: "cada oveja con su pareja" y ciertamente que uno de esos señores encopetados no es pareja para mí".

De modo que ya ven ustedes que tenemos sobrada razón para aconsejarles a los nobles que anden a caza de herederas que se dirijan a otro sitio, pues, no tendrían aceptación en Holly-



*Patricia Ellis.*

wood. Allí las mujeres se casan por amor y no conceden gran importancia a los títulos de nobleza.

## SECRETOS DE LOS ARTISTAS

Barton MacLane tuvo que ganar lo suficiente para vivir mientras estudiaba en la Universidad, trabajando como jardinero en la hermosa propiedad de un ricacho de California.

Dick Powell es muy saludable, pero su voz es de una naturaleza tan delicada que él tiene que estar siempre sometido a una cuidadosa rutina, porque contrae resfriados muy fácilmente y su voz se afecta mucho.

Boris Karloff a menudo cae en trances espirituales durante los cuales actúa como un ser de ultratumba. Quizás a esto se deba el éxito que él tiene en las películas de horrores.

Edward G. Robinson trata de ocultarlo, pero lo cierto es que muchas veces le toman por filipino o le preguntan que si tiene algo de chino.

Gene Raymond molesta a veces a sus amigos porque insiste en que todos ellos pongan una imagen de San Cristóbal, abogado de los viajeros, en sus automóviles, asegurándoles que el santo le librará de accidentes. Hasta ahora Gene ha tenido completo éxito, pues ninguno de sus amigos ha tenido contratiempo alguno.

Kay Francis ha sido rechazada para figurar en varias obras teatrales porque los galanes jóvenes han sido de menos estatura que ella y se han negado a aparecer en escena con una mujer tan alta.

Estos y otros secretitos les preocupan a las estrellas y estamos seguros de que muchos de ellos se sorprenderían si supieran que los aficionados al cinema les conocen tan íntimamente.



*Jeanne Madden.*

*Fotos Warner Bros.*

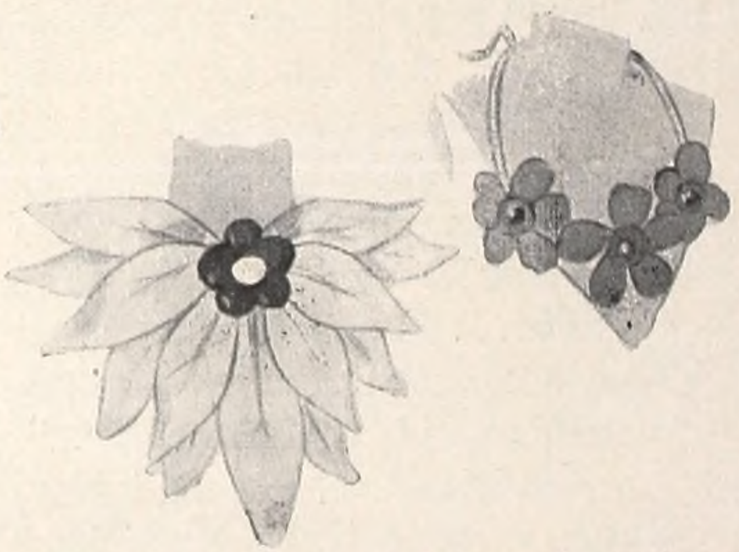
# MODAS

Por

## Romeca







1.—*Elegante traje de fiesta, en tela de encaje azul claro dándole una nota juvenil el ancho cuello adornado con flores adelante. El vuelo de la falda recogido hacia atrás y ajustado por medio de alforcitas.*

2.—*Elegante traje de noche en tafetán marrón claro. Un bies derecho bordea el escote ovalado y forma la guarnición de la manga farol. La falda, muy amplia, con un paño central delante y por detrás. Una flor grande verde claro.*

3.—*Para este traje de noche se elegirá como material organdí blanco con lunares. Un cuello cubriendo los hombros de corte acampanado ensancha la silueta. La falda por delante y por detrás lleva unos paños postizos en forma de godets.*

4.—*Traje de noche en organdí a grandes flores. La manga farol se une al cuerpo ligeramente fruncida, y va sostenida en los hombros por tirantes. Adornos para el cuello muy novedosos ejecutados en cuero.*

5.—*Elegante traje de noche, en seda cloqué. El escote, pequeño por delante y en punta y muy bajo por la espal-*









*da, va bordeado por una especie de solapas. Una capa de corte original, adornada de ancho bies de zorra, completa el modelo.*

6.—*Vaporoso y elegante traje de noche, de tela de encaje en tonos delicados, forma princesa. La falda se ensancha con godets acampanados. La chaquetita, suelta, se cierra por delante con un lazo.*

7.—*Chaqueta de noche para completar un traje de sociedad, en seda rojo brillante, muy a la moda y elegante. La chaqueta muy entallada por pinzas y ancha manga abullonada, que en la parte superior se estrecha por medio de alforcitas.*

8.—*Elegante chaqueta de noche, en seda negra, de forma amplia y acampanada. Las mangas tres cuartos de largo, terminan con una banda ancha de piel.*

9.—*Chaqueta extraordinariamente chic y nueva, en tafetán azul lila o violeta, para la noche. El cuello cerrado y terminado en airoso lazo. Las mangas muy anchas, fruncidas en la bocamanga.*

# TRELEW

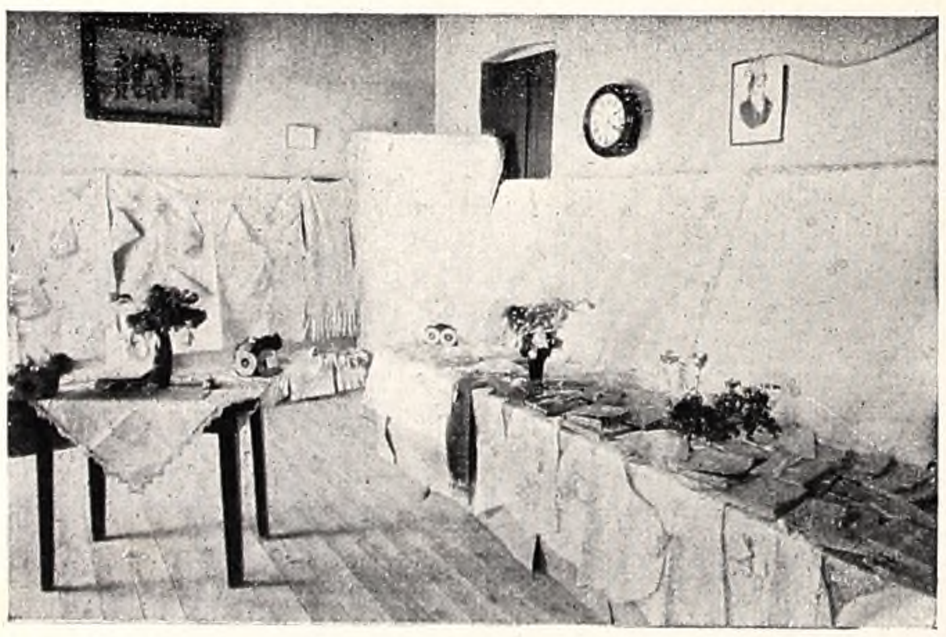
## Exposición y acto escolar de fin de curso en la Escuela Nacional N°. 64



*Maestros, alumnos y una parte de la concurrencia al acto escolar de clausura del último curso.*

Con motivo de la terminación de los últimos cursos tuvo lugar una interesante fiesta escolar en la Escuela Nacional Nº 64, de Loma Grande, jurisdicción de Trelew, que dirije la educacionista señora María L. N. de Fernández.

El alumnado, así como la concurrencia en general, fueron obsequiados por la Cooperadora Escolar del referido colegio con un bien servido chocolate en el salón de estudios, donde



*Un ángulo del salón en que aparecen algunos de los interesantes trabajos expuestos.*

también se llevó a cabo la exposición de trabajos manuales. La cantidad de estos, y el buen gusto con que fueron presentados, merecieron los más elogiosos comentarios, por lo que significan como demostración de actividad y acierto en la dirección del establecimiento educacional. Reconociéndolo así, la concurrencia, compuesta en su mayor parte por padres de los alumnos, hicieron objeto de significativas felicitaciones a la señora de Fernández.

Este acto escolar, pues, con el que quedó clausurado el último curso, ha alcanzado el éxito que sus organizadores se propusieron.

A él asistió, también, el señor Arturo Roberts, inspector seccional de escuelas.

Fotos Stillitani.

# RIO GALLEGOS



*Enlace Gago-Paredes.*

# USHUAIA



*Una de las últimas nevadas. Casa de la familia Isorna.*

Foto Ana de Lawrence

POETAS DE LA PATAGONIA

# Loa a Magallanes

POR

AMADOR VICTOR GONZALEZ

Especial para ARGENTINA AUSTRAL

*¡Magallanes!*
*Ciudad orgullo de la zona*
*más austral del sur de Chile,*
*la de las amplias arterias*
*magníficas plazoletas,*
*estéticos urbanismos*
*y palacetes esbeltos;*
*de pintorescos contornos*
*y perspectivas intensas,*
*cromáticos horizontes*
*de suburbanos paisajes*
*y marinas acuarelas;*
*la bella ciudad chilena*
*de líneas arquitectónicas,*
*que condensan el buen gusto*
*de las ciudades modernas;*
*la del trazado soberbio*
*para ensanche del futuro,*
*porque no ignora que el Hado*
*le reserva la promesa*
*de ser ante el Universo*
*de la América sureña:*
*¡la Cosmópolis antártica!*
*¡La City por excelencia!*
*¡La Urbe más confortable!*
*y la población más bella...*
*¡Magallanes!*
*grata ciudad que parece*
*una estampa de relieve*
*cromolitografiada*
*por la ilusión del poeta!*
*sobre el país del ensueño...*

* * *

*¡Magallanes!*
*la de históricos recuerdos*
*y de marinas leyendas,*
*por dó desfilan los héroes*
*anónimos de un pasado*
*rico en episodios.*

*Dignos*
*de perpetuarse en los frisos*
*de un gran Parthenón antártico,*
*para legar al futuro*
*esas figuras bizarras,*
*de los nautas temerarios*
*que surcaban los canales,*
*cruzaban el Cabo de Hornos,*
*y recorrían el bravo*
*estrecho de Magallanes.*
*O bien los "pioners" que antaño*
*tu grandeza cimentaban,*
*luchando a brazo partido*
*con un tesón indomable,*
*contra todos los obstáculos*
*que la región y su clima*
*oponía a sus afanes;*
*y tus muros levantaban,*
*y roturaban tus tierras,*
*y tus pampas conquistaban,*
*—futuro emporio de lanas—*
*fruto de aquellos titanes*
*de mar y tierra, que eran*
*hombres de una sola pieza,*
*que parecían forjados*
*en el yunque del trabajo*
*por la fragua del esfuerzo,*
*con espíritu de roble*
*y voluntad de quebracho...*
*Primitivos pobladores*
*de tu desierta comarca,*
*con algo de aventureros*
*y mucho más de videntes*
*de la grandeza futura*
*que tu porvenir reclama!...*

* * *

*¡Magallanes!*
*¡Perla de los dos Océanos*
*que seduce y maravilla*
*atrae a los forasteros*
*y a los nativos fascina!...*
*¡Subyugadora sirena*
*del estrecho!*

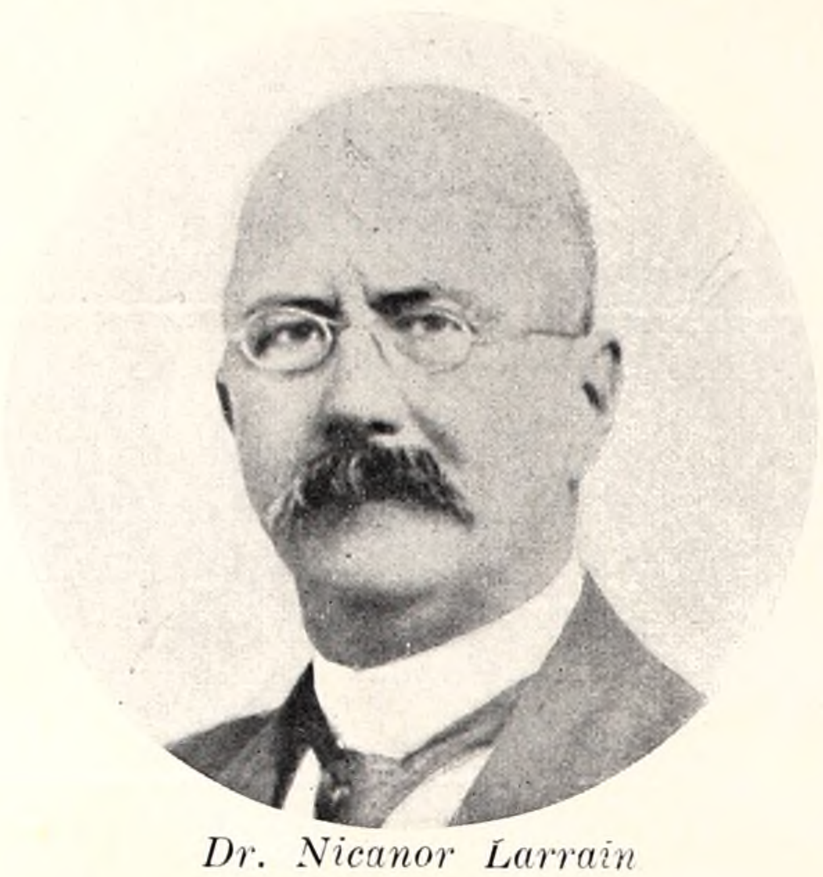
*Yo te canto*
*devoto de tus leyendas,*
*absorto de tus encantos,*
*el poema más excelso,*
*de mis augurios el psalmo,*
*el himno de mis visiones,*
*la visión de mis ensueños*
*profético-literarios,*
*presintiendo que al conjuro*
*milagroso del progreso,*
*se alzarán tus rascacielos*
*por sobre tus palacetes,*
*y serán dulces oasis*
*tus avenidas y parques,*
*al prodigioso artificio*
*de un soñado sortilegio,*
*que van tegiendo mis rimas*
*en la trama de mis versos,*
*y perpetuarán mañana*
*la labor de tus obreros,*
*artífices ignorados*
*del porvenir de los pueblos!...*

* * *

*¡Magallanes!*
*Yo te canto*
*Devoto de tus leyendas,*
*absorto de tus encantos,*
*como una ofrenda votiva*
*el psalmo de mis augurios,*
*el himno de mis visiones*
*de profecías australes,*
*el poema más excelso*
*de mis líricos cantares...*
*¡Perla que mecen dos mares!*
*¡Subyugadora sirena*
*del estrecho!*

*¡Magallanes!*

# Doctor NICANOR LARRAIN



*Dr. Nicanor Larrain*

Este educacionista, historiador y publicista, fué muy amigo de Sarmiento (lo acompañó en el destierro a Chile), siendo por éste nombrado, en 1880, Inspector General de Escuelas.

Doctorado en esta Capital, donde hizo sus estudios, ha desempeñado altos puestos en la magistratura de la Provincia de Buenos Aires, y en la de San Juan, su provincia natal, de cuya Suprema Corte de Justicia fué presidente. Junto con Carlos Pellegrini empuñó la espada, acompañando a Mitre en la guerra del Paraguay.

Escribió muchos libros, destacándose especialmente los titulados "El país de Cuyo", "Los nombres de las calles de Buenos Aires" e "Historia Argentina" (varias ediciones), de la cual ha dicho Mitre que era la mejor que se ha escrito en su género.

En 1883, por mandato del Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Victorino de la Plaza, realizó dos viajes al sud con el transporte Villarino, dando luego a publicidad sus impresiones, con lo cual contribuyó muchísimo al conocimiento de las tierras del Chubut y Santa Cruz, partes de la República que, bien se puede decir, eran aun desconocidas por la mayoría de los argentinos.

De su hijo, doctor Nicanor Larrain, médico de nota en esta capital, hemos obtenido interesantísimas fotografías y el libro de viaje de su señor padre a la Patagonia, obra de la que ni un sólo ejemplar se encuentra ya en las librerías, y de la cual extractamos este capítulo, cuya lectura nos transporta a los tiempos de los caciques, cuando se consideraban todavía dueños y señores de la Patagonia, y que titulamos así:

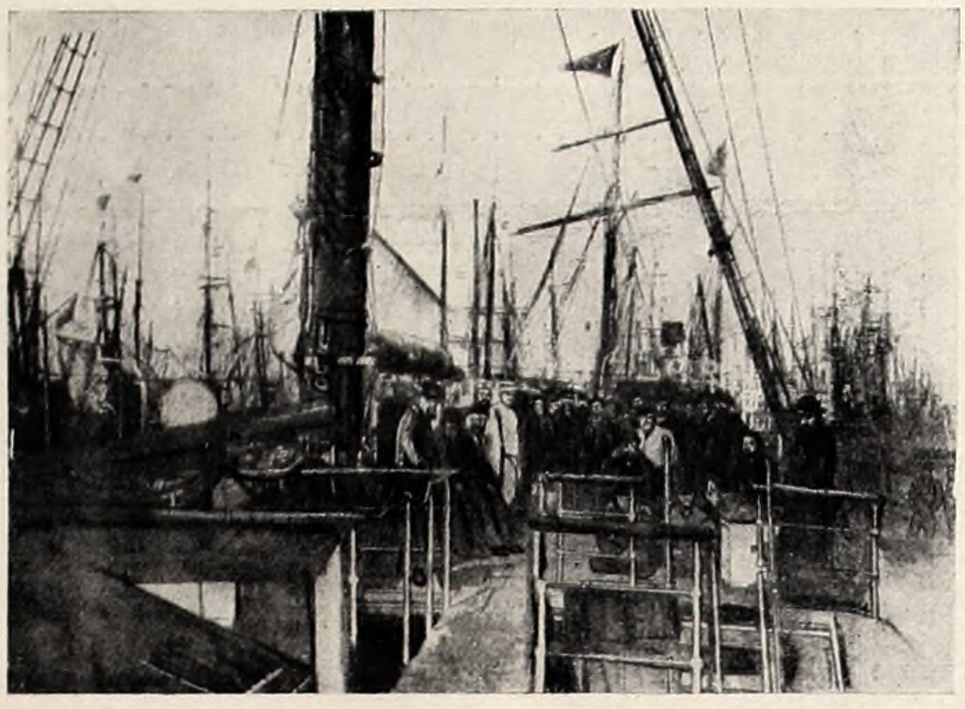
# Un Viaje con el Villarino

LA COSTA SUR VISITADA HACE MEDIO SIGLO POR EL ESCRITOR DR. NICANOR LARRAIN. — EXPEDICION MILITAR A PUERTO DESEADO. — NOTICIAS DE LORD WILLIAM ANDREW, EL MUNSTER NUMERO 2. — ORKEKE, EL CACIQUE TEHUELCHE MAS NACIONALISTA QUE EXISTIO EN EL PAIS. — COMO PRESTO, MURIENDO, EL ULTIMO SERVICIO AL "CRISTIANO AMIGO".

En estos breves apuntes no ofrezco, ni las observaciones profundas de Fitz Roy, ni las galanuras de estilo del que sabe revestir de bellas formas literarias las descripciones o narraciones de los accidentes variados de un largo viaje. Mi único objeto al darlos a la publicidad, es el de hacer conocer las regiones del sud, y exhibir a la avidez de las especulaciones mercantiles, fuentes de riquezas que sólo necesitan para producir el ciento por uno, el capital y el trabajo, factores indispensables de la producción.

Un viaje de estudio enseña más que la lectura de muchos libros, y, aparte de las ventajas que proporciona la instrucción *de visu* del que viaja, hay el deber de comunicar todas las observaciones recogidas, en bien del comercio, de la Industria y hasta de la Geografía y Topografía aun tan desconocidas en lo que se relaciona a la parte austral de nuestro país donde, sin duda, está el porvenir de la Nación.

(*Síntesis del prólogo "Viajes en el Villarino a la costa sud"*, por Nicanor Larráin. 1883).



*El Riachuelo hace medio siglo.*

### *EL RIACHUELO VISTO HACE MEDIO SIGLO*

Este pedazo del viejo mundo enclavado en la margen derecha del Río de La Plata, admira por su movimiento y por su vida comercial. Centenares de buques de todos los calados, de diferentes arboladuras, de todas las naciones del mundo que lucen sus vistosos y matizados pabellones, son el anuncio de la grandeza que el país puede esperar. En la *Boca* se oye hablar en todos los idiomas del mundo civilizado; en la *Boca* la enseña de Mayo tremola como preludio del dominio marítimo que hemos de alcanzar en un tiempo no lejano en las miles de leguas que miden nuestras costas hasta el Cabo de Hornos. Allí el ingeniero Huergo, con sus dragas, ha creado un puerto y apostadero seguro entre bancos y pantanos.

. . . . . .

. . . . . .

La salida de la *Boca* para los mares del sud tiene su parte patética.

Trescientas personas lo menos fueron a despedirse de nosotros, y es casi seguro que fueron trescientos votos que generosos corazones elevaban al Cielo por nuestro viaje próspero y feliz. Es que dejábamos en tierra a nuestros familiares sin tener más noticias hasta nuestro regreso; dejábamos en tierras nuestros intereses, nuestras ilusiones, y sólo veíamos en lontananza ese misterioso mar del sud que puede tragarnos, pero a través del cual hay una esperanza que nos alienta: para el comerciante, la casa de negocio que tiene en Bahía, en Patagones o en el Chubut; para el inmigrante, ese algo desconocido que acaso encierra su porvenir, el bienestar, la riqueza; para mí, el deseo de nutrir mi espíritu ensanchando el horizonte de mis conocimientos en las regiones desconocidas aun para la mayoría de los argentinos. *Cuéntase de un joven compatriota, que fué a conocer algunos países del Viejo Mundo, preguntado si la América del Norte se divisaba desde la América del Sud, no supo satisfacer la pregunta, porque sin conocer a su propio país, siquiera por el estudio de los libros, se preocupó más de estudiar la casa ajena que la propia. La pregunta tenía su razón de ser: sobre el paso de Calais se divisa la costa inglesa mirando de la costa francesa, y a aquella circunstancia del terreno se refería la pregunta que nuestro compatriota no supo contestar.*

. . . . . .

. . . . . .

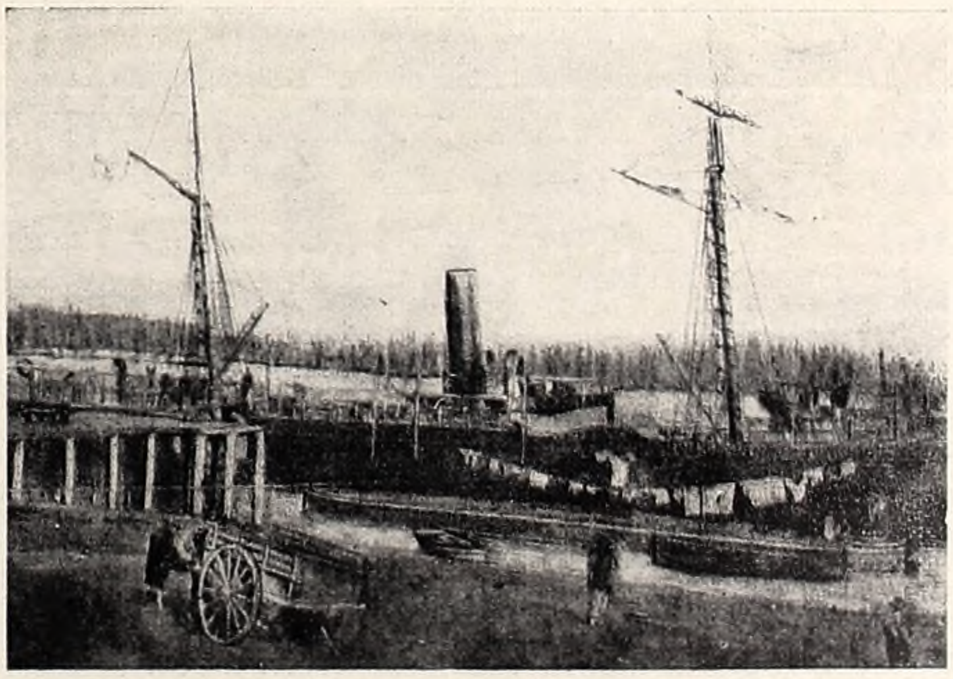
El viaje que emprendimos con el Villarino el día 1 de Julio de 1883, es el vigésimoquinto que realiza al sud en 28 meses. Lleva a su bordo 55 tripulantes, 34 pasajeros de cámara y 98 de proa...

Solo para el tripulante, el principio del viaje es el principio de la tarea que, Dios mediante, espera llenar por la centésima vez; y estos hombres han adquirido tales hábitos en la vida del mar, que lo que comenzó por ser una necesidad económica ha concluído por ser una necesidad de la naturaleza. Así nos lo demostró el Capitán Simone, segundo jefe del Villarino, que tuvo que quedar en Buenos Aires por enfermo. Este lobo de mar, hijo de Gibraltar, experto navegante, probado en más de cien viajes, desafiando los furores del mar austral, se arrastró hasta *La Boca,* para despedir a su buque, a su amor, viéndolo partir con lágrimas en los ojos. ¡Y ese hombre desafía las tempestades cada día, y ha visto la muerte pasar ante sus ojos en más de un naufragio en el mar patagón!

. . . . . .

. . . . . .

Salimos de la canal después de recorrer unas diez millas entre barcos mercantes que no bajaban cada uno de dos mil toneladas de arqueo. Inevitablemente los recuerdos se agolpan a la mente: los Fenicios, los Escandinavos, los Normandos se presentan preparando el terreno al Gran Genovés; Havio Gioia y su famosa *brú-*



*El "Villarino" atracado al muelle de Patagones.*

*jula, que cambia los destinos del mundo;* Roberto Fulton, lanzando el *primer buque a vapor* en las aguas del Hudson, en 1807, después de haber sido despreciado por la Europa. Y todos estos recuerdos se me agolparon en la memoria, hasta que me detuve en el cuarto de navegación donde el capitán Spurr estudia atento sobre las cartas de Fitz Roy verificadas en sus años de fatigosos estudios por nuestro litoral. En medio siglo transcurrido nada hemos hecho, digno de mención, para mejorar el trabajo de este almirante inglés, si no son los valizamientos verificados en Bahía Blanca por la cañonera Bermejo y los que actualmente realiza en San Blas la cañonera Constitución al mando del capitán Rivadavia. Todo lo demás está como en 1828, con 50 años encima, sin que nuestros gobiernos se hayan preocupado en mejorar esas cartas mediante el estudio diario que de ese trayecto vienen haciendo nuestros marinos. Los nombres propios siguen siendo ingleses: *isla de Falkner, por islas Malvinas, Spirng Bay, Sea Bear Bay, Tides Ripes, Tower Rock,* etc., etc. El primer inconveniente que se nota con estos nombres ingleses es el de su difícil pronunciación; otro es el trastorno que ocasiona en la enseñanza de nuestra geografía. Además las observaciones nos muestran día a día nuevos golfos, bahías y, desgraciadamente, traicioneros escollos que ya deberían estar marcados en nuestras cartas.

. . . . . .

. . . . . .

El comandante Spurr, que aparte de sus conocimientos prácticos, tiene la teoría especial del hombre a quien le es familiar cuanto se refiere á su oficio, me hizo saber que Fitz Roy fué uno de los navegantes ingleses más notables, habiendo hecho idénticos trabajos en otras partes del mundo, por lo cual mereció llegar hasta la categoría del Almirante; me refirió el episodio que le costó al vida a este marino de la Escuadra Inglesa: *Las oficinas meteorológicas del Almirantazgo, tenían sus señales que eran órdenes imperiosas para todos los buques, por sus anuncios de mal tiempo. Una vez Fitz Roy, hizo levantar señales que indicaban un gran temporal, por cuya razón ningún buque podía salir a la mar. Pasó el primero y segundo día sin que la predicción se cumpliese. El almirante, viéndose víctima de un error que refluía tanto en perjuicio de su honra y su conocimiento como marino, y siendo débil para soportar la vergüenza, se suicidó. Pero horas después de su trágica muerte, un furioso huracán se desencadenó, costando la vida a centenares de personas, al perderse numerosos buques. Fitz Roy fué demasiado impaciente en ver cumplido su pronóstico...*

. . . . . .

. . . . . .

## *EL VILLARINO*

Nuestro amigo el *Villarino,* amigo que si no es capaz de sentir afecciones, sabe despertarlas y corresponder a ellas con las seguridades que ofrece su sólida construcción y sus excelentes condiciones marineras *es el más hermoso transporte de nuestra escuadra* que, en sus servicios como paquete mercante, ya tiene cubierto con su producido el costo de construcción, prestando importantes servicios a la costa sud.

Fué primeramente bautizado con el nombre *La Patagonia,* hasta que algunas razones de política internacional decidieron de su nombre definitivo, y se le llamó *Villarino* en memoria y honra del célebre navegante D. Basilio Villarino. Necesito hacer conocer a quien lea estos apuntes la tripulación, desde el Comandante hasta el último grumete a quienes profeso un verdadero cariño. Además esos amigos han de sentir alguna satisfacción cuando vean que el compañero de viaje les consagra un recuerdo, y les manifiesta su gratitud por las delicadas atenciones de que fué objeto.

*Comandante Federico Spurr,* hijo de ingleses, tiene 34 años de edad, y 19 de servicios sin haber alcanzado más grado que el de Sargento Mayor efectivo, por las razones que expresaré enseguida: tomó servicio en 1864 como guardia marina. Hizo un viaje de instrucción a Europa, otro al Africa, 25 en el Villarino como paquete a la costa sud. En 1870 fué el primer capitán de puerto de Patagones, y en 1874 segundo jefe de la Cañonera Paraná, no quedando actualmente del antiguo revolucionario, más que un distinguido jefe de la Nación, y un inteligente y experto marino que comparte su vida y sus afecciones entre su familia y su buque, que para él es también un miembro de aquella. Que el amigo ausente me excuse estas referencias que pueden ofender su modestia: en cambio halagan mi vanidad, pues consagro estas líneas a mi antiguo discípulo del Seminario Inglés, en 1861.

*Cirujano Dr. Cuñado,* el chiche del Villarino, por sus excelentes conocimientos musicales. Este profesional hace milagros en todos los puertos donde hace escala con los numerosos enfermos que atiende desde que da fondo su buque hasta que zarpa.

*Tenientes Godoy y Sarmiento,* dientes privilegiados, que tantas veces me han traído a la memoria a *Eliogábalo y Vitelio,* para quienes todo haber y toda renta era poca para responder a la potencia digestiva de sus estómagos. De este

par de guapos oficiales a quienes mucho quiero, me he preguntado más de una vez, si la pepsina humana podría reemplazar con ventajas a la del avestruz.

*Piloto Carbonetti,* que tiene en su cabeza la topografía de toda la costa sud (no obstante, desgraciadamente, debía perder el Villarino junto con el capitán Murúa).

*Maquinistas Humphrey, Davis y Veedle.* Estos ingleses acriollados tienen, en la vida ordinaria, toda la cultura y buenos modales propios de la gente bien educada; pero cuando están en servicio, tienen esa fría gravedad inglesa, que los hace mudos y tiesos como el palo mayor del buque.

*Guardia Marina Romero y Loqui,* que son ya una esperanza muy risueña para nuestra Armada.

*Comisarios Sciurano y Figueroa,* excelentes amigos de todos cuantos los tratan.

*Contramaestres Gómez, Aquiles y Real*: ellos corren y vuelan sobre los masteleros y vergas del Villarino, aunque este role y cabecee de un modo infernal, y con más seguridad que uno de nosotros paseando por nuestras calles.

*Carpintero Santiago Poli*: no está ocioso un momento, nunca se fatiga, nunca se cansa, nunca está sin hacer algo.

*Mayordomo Ansaldo*: siempre listo en las tareas de su oficio, pero siempre desgraciado con los golpes de mar, pues parece que el Océano tiene su predilección por él en sus rudas caricias.

*Tripulación*: 16 *marineros y* 9 *foguistas*: todos siempre firmes en sus puestos; verdad es que abordo no dura ninguno que no sea muy bueno y obedezca a las severas órdenes del jefe del buque. Entre los demás del personal hay también indios (algunos fueguinos que hasta hablan inglés), tan educados e instruídos en las maniobras, que uno se sorprende de que hijos de la pampa hayan podido habituarse y hasta identificarse con el buque, siendo un género de vida tan diverso de la existencia nómade del salvaje.

Sus nombres tehuelches, ranquelinos y pehuelches, quedaron en la Pampa; la vida civilizada hizo olvidar sus nombres indígenas; hoy se llaman *Bismark, Gambetta, Garibaldi, Cavour, Fabré,* y así he visto a los homónimos del *Príncipe Alemán, del republicano Francés; del famoso Italiano,* obedecer a órdenes como éstas:

—*¡Bismark! —¡A rizar la vela de juanete!*

—*¡Garibaldi! —¡A bracear la verga de trinquete!*

—*¡Gambetta! —¡A izar el velacho!...* y estos indios regenerados, corren alegres a ejecutar con la mayor precisión las maniobras.

De los 55 tripulantes, hay 16 argentinos, 8



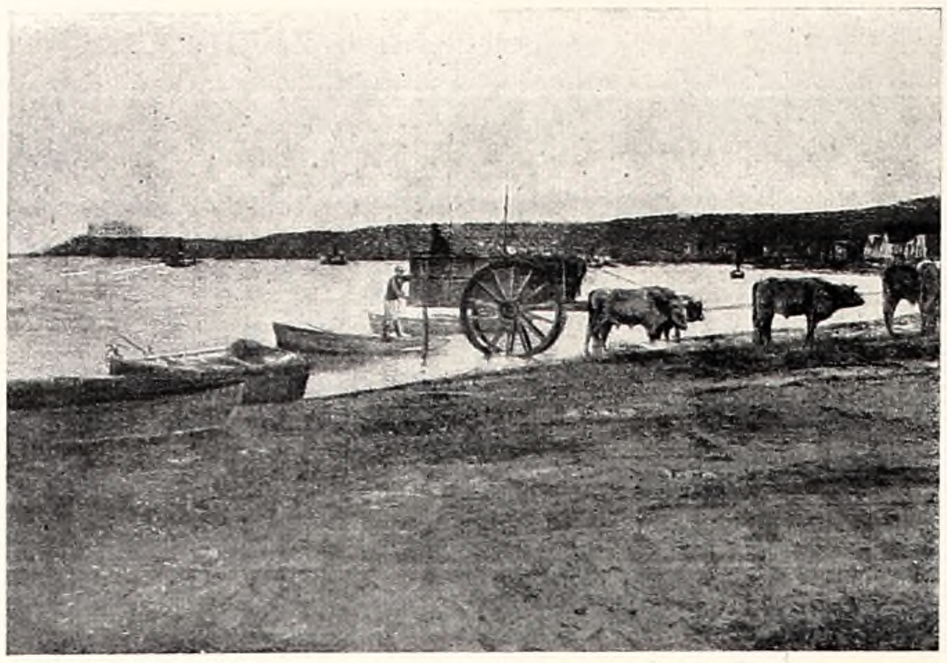

*El capitán Federico Spurr en el puente de mando.*

ingleses, 21 italianos, 6 españoles y 4 franceses, lo que importa decir que el Villarino es indudablemente el buque más cosmopolita entre los que llevan la bandera argentina.

. . . . . .

. . . . . .

A las 24 horas de nuestra salida nos hallábamos a la vista de Cabo Corriente, llenándonos de contento; y tratando de darme cuenta de este fenómeno moral, concluí que su causa única era el ser un accidente de la navegación que nos traía a la memoria el recuerdo de nuestra vida ordinaria en la tierra firme. Luego se nos presentó un buque a la vista, que la mirada perspicaz del marino señaló al bergantín goleta *La Carmen* en marcha para Buenos Aires: su arboladura cubierta con los paños respectivos presentaba una hermosa vista, y su blanco velamen hinchado por los vientos, me traía a la memoria las bellas descripciones, hechas por Fenelón, de las naves de la rica y próspera Tiro. El día 3 avistamos a la goleta *Puán* en viaje para Bahía Blanca, y el bergantín *Veloz,* y luego se presentaron a nuestra vista los restos náufragos del *Manuela* y el *Ana C.,* barca italiana perdida el 24 de Mayo último sobre el banco del Toro, con materiales para el ferrocarril.



*Patagones en* 1883.

## BAHIA BLANCA

A este pueblo que los indios llaman aun *Blanca Guardia,* y que nosotros hasta hace poco tiempo hemos denominado *Fuerte Argentino,* comienza a reaccionar del marasmo en que yacía, y el abandono en que se ha encontrado por muchos años. Sin duda, su porvenir es grande, como que la rica Provincia de Buenos Aires, tiene en sus campos del sud riquezas de todo género, de que carece el norte. Su importancia comercial está en su misma posición geográfica, que lo hace un puerto de escala cómodo y hermoso. Cuenta actualmente con unos 3000 habitantes, estando en mayoría poblada por italianos. Su primitiva población fué esencialmente militar, sirviendo igualmente de lugar de confinamiento para los penados políticos o por delitos comunes. Más de una colonia fué un cuartel; el rigorismo y los castigos que estaban fuera de la ordenanza militar, se aplicaba a la tropa; y tantos extremos de sevicia la exasperaron, hasta que se sublevó matando a su jefe, el Comandante *Silvino Olivieri.*

Tomé los siguientes apuntes respecto de los hombres que han tomado parte en su fundación y desarrollo:

*Coronel Zelarrayan,* jefe del cuerpo de guarnición, degollado por Rozas en la costa del Colorado. *Coronel Francisco Sosa,* jefe de Blandengues, murió envenenado por orden de Rozas. *Coronel Estomba,* asesinado de un modo misterioso. *Coronel Olivieri,* cuyo triste fin ya está mencionado. Por lo visto este pueblo tiene en su pasado una página de triste recuerdo.

Más de cien personas entre pasajeros e inmigrantes desembarcaron al echar, el Villarino, sus botes al agua. Luego comenzó el movimiento de carruajes, y cada uno tuvimos que pagar por conducción al pueblo 50 pesos moneda corriente. En el trayecto no cesé de admirar el movimiento de aquella nueva Chicago del Sud: los hornos, las construcciones, los materiales, todos en movimiento al impulso vivificador que se nota en aquel pueblo. Hay tres hoteles, hasta con varios billares. Visité las escuelas, que hallé en pie excelente, y la iglesia cuyas torres más de una vez sirvieron de atalaya y defensa contra los indios en sus grandes invasiones.

*Bahía Blanca es la ciudad del porvenir; la Nación tiene riquezas inmensas en esas regiones, y si la Provincia de Buenos Aires no ha sabido sacar todo el partido posible llevando allá su capital, debe dar facilidades al comercio y velar por ese pueblo que un tiempo no lejano ha de ser la segunda ciudad de la república.*

## CURA-LEAUFU

Llegados a la barra del río Negro (o Cura Leaufú, como le llaman los indios), avistamos el curioso aparato de señales ideado por el capitán Carlos Méndez (guapo marino que mandara buques a la Patagonia hasta perder el Magallanes en los escollos de Puerto Deseado). Este consiste en una especie de mástil con un crucero, donde se elevan unos globos de lona visibles a gran distancia, y segun su número y colocación, se indica desde tierra por los prácticos que en aquel punto viven, si la barra da paso y el camino que el buque debe seguir. Las rompientes que los bancos y restingas forman a la entrada del río, se manifiestan por verdaderas montañas de espuma, donde se hallan sepultados muchos buques, perdidos antes que el capitán Méndez idease el aparato indicado. La población de Patagones, situada cuarenta kilómetros río adentro, sabe al momento que tal buque está a la vista, mediante la línea telegráfica que hay del pueblo a la boca del río, adelanto debido al general Villegas, que parece dotado de un espíritu de verdadero progreso.

La población vieja de Patagones que queda en la margen sud y forma hoy un suburbio de Viedma, fué la primera que pasamos luego de dos horas de navegación y con este motivo recordaré: que en la península Valdez existía en el siglo pasado una población que se llamó San José la cual fué destruída totalmente por los indios. Los que se salvaron se vinieron al Río Negro, sirviendo de plantel a la nueva población que D. Francisco de Viedma fundó en 1871.

El Carmen es cabeza de partido de Patagones, y Viedma, que hasta hace poco se llamara "Mercedes", es la capital de la Gobernación de la Patagonia. El general Winter es su gobernador con jurisdicción hasta el Cabo de Hornos. Entre ambas reunen una población de 6000 habitantes. El Río Negro es la principal arteria de comercio con Buenos Aires, Bahía Blanca y Chubut, y con los pueblos que están río arriba,

que son San Javier, Príngles, Choel-choel, Roca y otros de menor importancia. Sus aguas son navegables por más de 200 leguas.

. . . . . .

. . . . . .

La llegada del *Villarino* es día de fiesta para aquellos lejanos pueblos, como lo es de duelo el de su partida. La población se ve aglomerada sobre la playa y muelle, además de la porción de botes que se allegan al vapor aun antes de dar fondo. El fondeadero se hallaba hermoseado por lucidas banderas, por la presencia de toda la escuadra del Río Negro formada por los vaporcitos *Río Negro, Neuquén, Triunfo,* los cutters *Santa Cruz y Bahía Blanca,* y tres chatas de carga y descarga. El patacho *General Villegas* de 400 toneladas, lucía también su lindo corte y flamante arboladura, como que es un buque recién construído. Apenas atracamos al muelle un mundo de gente invade el buque en busca... ¿de qué?, de nada; pero es necesario ir a bordo aunque sea, como es natural, para volver a tierra.

## CARMEN DE PATAGONES

. . . . . .

. . . . . .

Los días que pasamos en el Carmen corrían para nosotros entre la novedad de un nuevo medio social, de extraños panoramas, y siendo objeto de atenciones que obligan nuestra gratitud.

Al salir el sol del 9 de Julio, día de tan gloriosos recuerdos para los argentinos, una salva de cañón hecha por el Villarino y el cutter Santa Cruz, despertó a la población que se apresuró a embanderar los frentes de sus casas, imitando a los buques que se hallaban empavesados desde la salida del sol...

. . . . . .

. . . . . .

Invitados por el Gobernador, Coronel Winter, para asistir al Te-Deum en Viedma, tuve el placer de concurrir con la comitiva oficial, formada casi toda de marinos, y de elevar mis preces al Cielo, recordando con gratitud a los que nos dieron una patria, aunque pobre y extenuada entonces, hoy grande y próspera...

. . . . . .

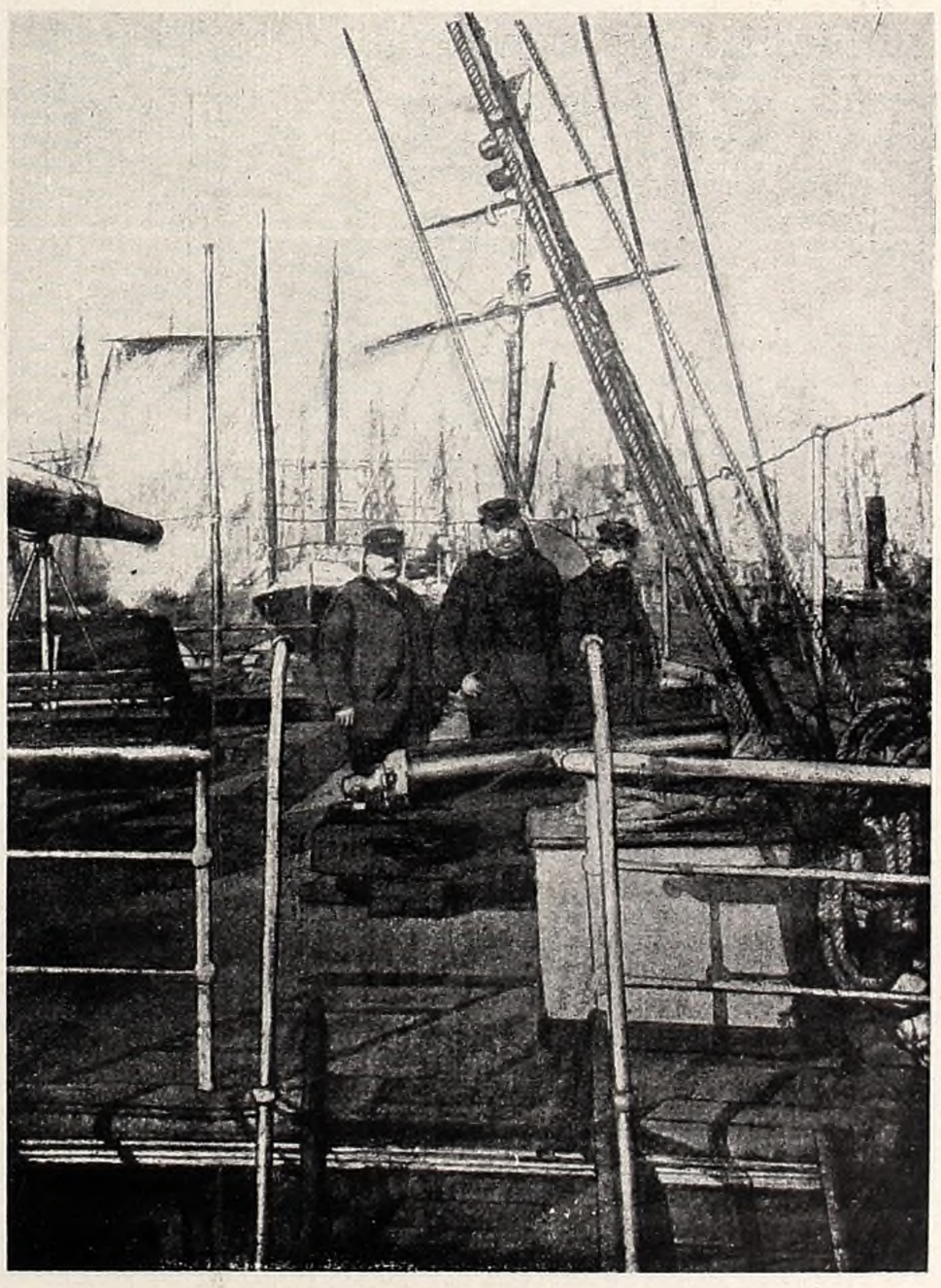
. . . . . .

En la noche de aquel clásico día, tuvo lugar en los salones de la Gobernación un espléndido baile, en que no faltó ni la buena orquesta ni el excelente ambigú .

La concurrencia formada por las principales familias de los dos pueblos vecinos, se halló especialmente representada por las de *Dazo, Herrera, Crespo, Rial, Guerrero, Lucero, Migueles, Castro, Roa* y otras que no recordamos.

Treinta parejas de baile recorrían alegres los salones, y hasta *mi comandante,* como llamo cariñosamente a Spurr, desplegó aquella noche sus dotes coreográficas en magistrales lanceros.

Al otro día el *Capitán D. Edelmiro Correa,* segundo jefe de la escuadrilla del Río Negro, nos obsequió con un almuerzo esencialmente criollo, y la cocina del país pudo hacerse admirar en la confección de la *empanada* que a menudo nos pide prestado la cocina francesa o la italiana, sin que pueda imitarla jamás, porque este plato peculiar del país no admite imitaciones. En aquella reunión de amigos se trataron los tópicos más importantes de la vida social, sin que los gases del champagñe hicieran torcer la rectitud de los juicios. Entre otras cosas se recordó que la personalidad humana se halla incompleta en el estado de celibato, y se echaron en aquella mesa los gérmenes de futuros matrimonios, recordando que la constitución de la familia era una necesidad de la naturaleza y de la moral, sin perder de vista que tratándose del matrimonio se trataba de una verdadera sociedad económica. Entro en estos detalles para llegar a estos resultados: he tenido ocasión de conocer la sociedad de Patagones y de Biedma, en la iglesia, en el paseo, en los salones, y la hallo en perfecto estado de cultura que no hace extrañar al viajero la ausencia de Buenos Aires. A su buena educación, reune una belleza moral y física que constituye a cada *maragatita* un modelo de buena moza y una esperanza de excelente esposa. Sólo teniendo esto presente, se explica que *no va allí hombre soltero, aunque sea de pa-*

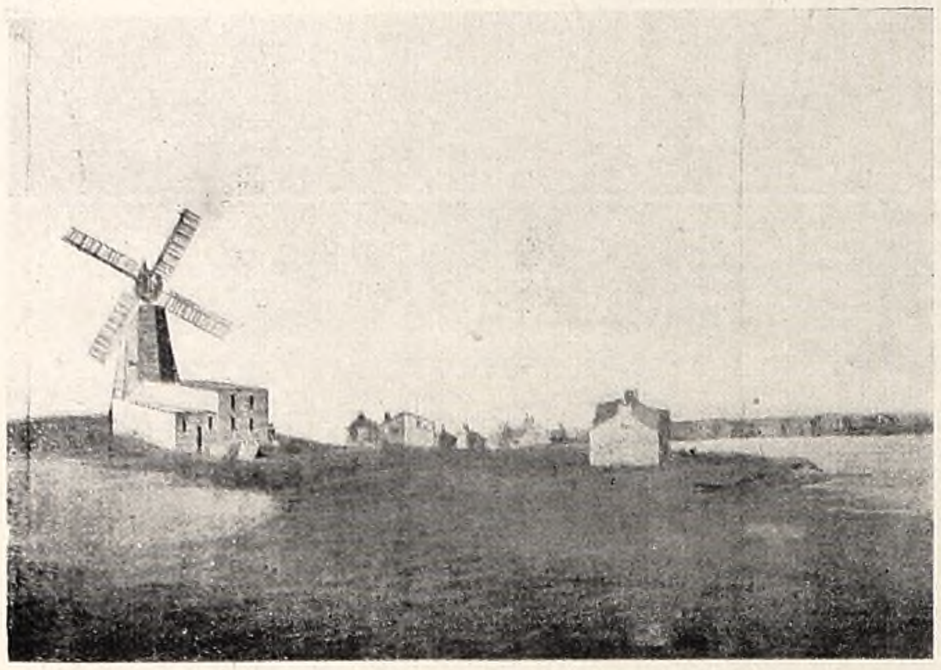


*Oficiales de mar del "Villarino".*

*so, que no pague su tributo al himeneo y se encuentre en un paraíso que no soñó, porque en cuestiones de amor no hay más conocimientos que los que se adquieren por experiencia.*

. . . . . .

. . . . . .



*Rawson en* 1883.

Las escuelas públicas que visité minuciosamente funcionan con regularidad y señalado progreso; las de Biedma nunca fueron visitadas por un inspector nacional. No disponen de una biblioteca con un par de centenares de libros siquiera. Sin embargo los libros hacen libres a quien los quiere bien. *¡Oh, libros, fieles consejeros, amigos sin adulación, despertadores del entendimiento, maestros del alma, gobernadores del cuerpo, guiones para bien vivir, y centinelas para bien morir! ¡Cuántos hombres de oscuro suelo os habéis levantado a las cumbres más altas del mundo. Y cuántos habéis subido hasta las sillas del Cielo!*

. . . . . .

. . . . . .

Las escuelas particulares son dos: una a cargo de las *Hermanas de Caridad,* con el título de *Santa María de los Indios,* y la otra a cargo de los Padres Salesianos.

Se publican en Patagones dos periódicos: *El Independiente,* opositor, y *El Combate,* órgano del Juez de Paz. En Biedma se publica el *Río Negro.* De estos tres órganos de publicidad, no se puede formar uno solo ni mediano, *porque el espíritu que guía a sus redactores, no es propiamente el que responde a los verdaderos intereses de las respectivas localidades. Inspirados por la pasión, esgrimiendo el personalismo que casi siempre es la diatriba y el insulto, son más bien causa de los odios y divisiones que tienen completamente anarquizados aquellos pueblos. La prensa en tales condiciones es un azote en el pueblo donde existe.*

. . . . . .

. . . . . .

Durante la guerra con el Brasil, en 1827, mientras nuestras tropas de tierra vencían en el Rincón de Haedo, en el arroyo de Sarandí, Ombú e Ituzaingó, y nuestra marina se cubría de gloria en Los Pozos, en el Juncal, aguas de Montevideo y otros puntos, en *las puertas de la Patagonia se cosecharon también laureles para la historia del país.* El 7 de Marzo llegaba a Río Negro una División Naval Brasilera, al mando del capitán James Shepherd, con cuatro buques, que eran: la corbeta *Duquesa de Goyaz e Itaparica,* bergantín *Escudero* y goleta *Constancia,* con 650 hombres de desembarco.

La Duquesa de Goyaz se perdió en las rompientes. De sus restos náufragos existen aún maderas, que colocadas a pique forman un corral en el lugar que ocupan los prácticos. Los demás buques enfilaron el río, desembarcando su gente a 2 leguas de Patagones. Hostilizadas las fuerzas enemigas por las milicias que guarnecían a Patagones, perdieron pronto a su jefe Shepherd, siguiéndose a este suceso la rendición de las tropas brasileras y la toma de los tres buques. La Itaparica se hudió frente al Carmen, y sus restos se ven en las bajas mareas hacia la parte sud del río. Las banderas tomadas pertenecían a este buque. Estos gloriosos trofeos los hallé en la sacristía de la Iglesia, arrollados en un cajón, y al cuidado de los Padres Salesianos (italianos) que sirven aquel templo.

. . . . . .

. . . . . .

El día 15, terminada la descarga, los preparativos de la expedición, que el gobernador de la Patagonia, don Lorenzo Winter, debía realizar sobre las indiadas de Saihueque y Anacallal, tomaron mayor actividad. El embarque de caballos y de algunos novillos para carne, se realizó felizmente con los guinches que en un abrir y cerrar de ojos llevaban el animal, con el auxilio de las barrigueras, del muelle a los buques donde se le embretaba convenientemente. Treinta soldados, dos jefes, dos oficiales y tres particulares que constituían las fuerzas expedicionarias, se embarcaron en la noche, pero aún se ignora el término del viaje y los puntos de escala, condiciones de reserva que se explican muy bien, dada la naturaleza de la misión confiada a Winter, quien se embarcó momentos antes de salir el buque.

. . . . . .

. . . . . .

Dos cosas me llamaron la atención en Patagones. ¿Por qué hay tanto negro? ¿Por qué se dá el apodo de maragatos a los naturales de aquel pueblo? La primera cuestión me la expliqué por las presas hechas de buques brasileros con cargamentos de esclavos que fueron desembarcados y puestos en libertad. La raza se

ha perfeccionado tanto, que sin perder el color de ébano y el cabello lanoso, ha tomado facciones más finas, notándose la nariz afilada y labios delgados y recogidos. El segundo punto me ha sido más difícil explicar: uno me aseguraba que dependía del hábito propio de los maragatos en España, de vivir en cuevas, siendo estas muy abundantes en la costa del Río Negro, y habitadas algunas actualmente; otro, que en tiempos vinieron algunos maragatos y se avecinaron en Patagones, transmitiendo a su progenie el nombre de la región de su procedencia. Después recordé una fábula de Campoamor en que pinta los hábitos y ocupaciones que corresponden a las de los arrieros de nuestras provincias andinas, por donde presumí que se trataba de emigrantes españoles, tal vez de Maragatería, y sobre todo, arrieros que dieron lugar a aquel nombre que la tradición ha perpetuado en Patagones.

He aquí la citada fábula:

*LA CARAMBOLA*

*Pasando por un pueblo un maragato*
*Llevaba sobre un mulo atado un gato,*
*Al que un chico, mostrando disimulo,*
*Le asió la cola por detrás del mulo.*

*Herido el gato, al parecer sensible,*
*Pególe al macho un arañazo horrible*
*Y herido entonces el sensible macho,*
*Tiró una coz, y derribó al muchacho.*

*Es el mundo, a mi ver, una cadena.*
*Do rodando la bola,*
*El mal que hacemos en cabeza ajena,*
*Refluye en nuestro mal, por* carambola.

EL RIO CHUBUT

. . . . . .

. . . . . .

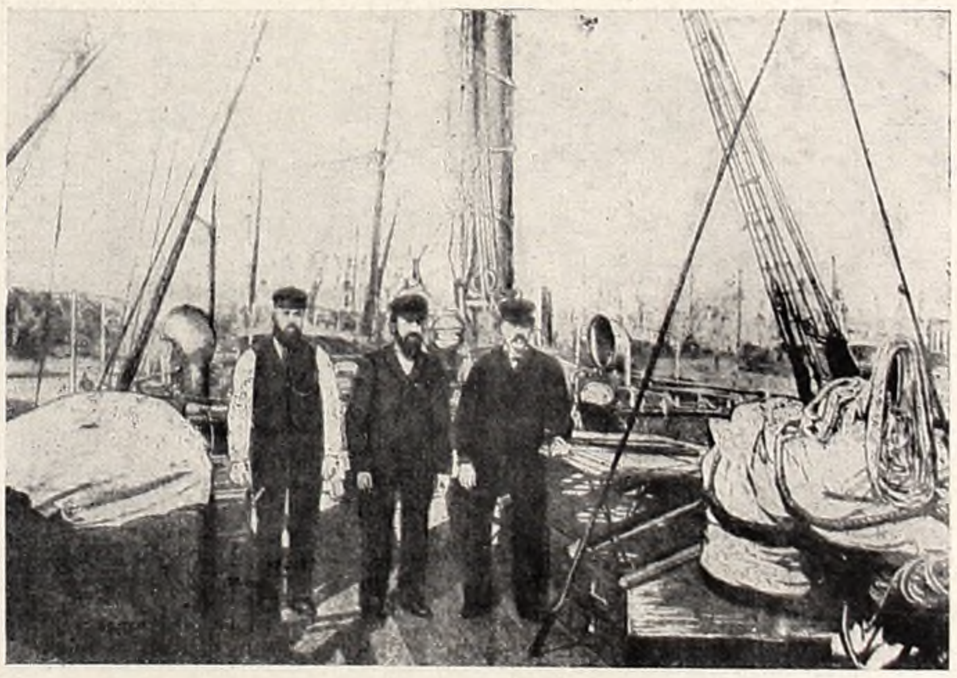
. . Navegamos a lo largo de la costa Valdez, península que mide aproximadamente 33 millas de largo y 43 de ancho. El istmo que la separa de tierra firme mide sólo 6 millas, por lo que comencé a pensar en la conveniencia que habría en poblar aquellos campos cercanos por el mar y dotados de agua, como que allí existió el pueblo de San José, y se conocen varias lagunas y una vertiente que desemboca en golfo Nuevo. Personas de Patagones comentaron que existen animales alzados y abundancia de guanacos, los cuales son objeto de cacerías, que hacen del río Negro y del Chubut.

Luego de cruzar la entrada de golfo Nuevo y Bahía Engaño, así bautizada por Fitz Roy porque su calma aparente no indica los muchos escollos que existen donde la Beagle se encontró en grave peligro, dimos fondo a cinco millas de la costa frente al río Chubut.

Tripulado un bote nos dirigimos a Rawson. La embarcación era grande y de excelentes condiciones marineras, pero llevaba diez y ocho personas y alguna carga, por lo cual apenas quedaba un palmo de la borda fuera del agua. El mar estaba agitado y más de una vez embarcamos agua, lo que aparte de hacer incómoda y penosa la marcha, nos ponía en serio peligro. Por suerte la embarcación era dirigida por el mismo comandante Spurr, y esto me daba entera confianza, pues con aquel bravo marino viajaría al fin del mundo, aunque fuera una cáscara de nuez.

En aquellos momentos en que el viento y el oleaje nos obligaban bordear, se nos presentó a la banda de estribor un descomunal lobo marino que asomaba sobre la superficie de las aguas, abría sus rojizas y anchas fauces y volvía a sumergirse para reaparecer al momento La primera impresión que experimenté fué penosa. Me parecía aquel animal un ser humano que luchaba asomando en busca del aire vivificador y vencido por las ondas se hundía para no aparecer más. Luego fué el tema de conversación alegre, y suponiendo un naufragio, designábamos para aquel monstruo marino, como el más apetitoso bocado, a nuestro amigo Sciurano, a quien maldita la gracia le hacían tales juguetes, máxime cuando venía bien mojado por las olas.

Tratando de explicarme las dificultades y peligros para hacer escala al Río Chubut, a poca distancia se halla el golfo Nuevo, lugar de abrigo para los buques, cuyo puerto podría habilitarse con grandes ventajas.



*Ingenieros maquinistas del "Villarino".*

Remontando el río éramos incomodados por témpanos de hielo que nos obstruía el paso. Para dar una idea de la baja temperatura que esperimentábamos basta con decir que el 21 de Julio el termómetro marcó en el Chubut 12 gra-

dos bajo cero, helando el río lo suficiente para que pudieran caminar sobre su superficie los hombres a pie y pasar caballos de uno a otro lado.

## COLONIA GALENSE

. . . . . .

. . . . . .

Pronto se ofreció a la vista el Pueblo Rawson, fundado el 28 de Julio de 1865, con 156 inmigrantes del país de Gales, por el coronel D. Julián Murga, que le puso el nombre en honor del Dr. Guillermo Rawson, que a la sazón era Ministro Nacional. Me han asegurado que debe atribuirse aquella fundación al cacique Tehuelche *Chiquichana,* tanto porque era poblador anterior a la fecha citada, como porque fué quien ayudó a los primeros colonos que fueron a aquellas regiones, y los cuales trataron de volverse, consiguiendo el cacique hacerlos regresar, dándole toda clase de seguridades. En la actualidad la Colonia del Río Chubut, a que los galenses llaman *Chupat,* se extiende desde pueblo Rawson hasta pueblo Gaiman (nombre indio que significa *Piedra de afilar*) distantes cinco leguas uno de otro.

Su población total pasa hoy de tres mil habitantes.

. . . . . .

. . . . . .

En la actualidad esta Colonia es muy próspera. Su comercio es activo en cereales, y especialmente, en trigo, esperándose en este año una cosecha de 50 mil fanegas, con el auxilio de la irrigación artificial, por canales y acequias que sacan sus aguas del río a más de 15 leguas de distancia. Para la molienda de este grano existen dos molinos, uno de viento y otro de vapor, con dos paradas de piedras cada uno; la fabricación del queso, que es de excelente calidad, y semejante al paté-gras, es una producción industrial que comienza a tomar importancia: en el Chubut se vende a 3 pesos la libra, y en Buenos Aires vale hasta 12 pesos.

. . . . . .

. . . . . .

Las casas de comercio son buenas y surtidas; el comercio principal, después del consumo y provisiones a la Colonia, lo hacen con los indios, que cambian sus quillangos, plumas, caballos, etc., por mercaderías. La exportación de plumas de avestruz en el último año ascendió a 20 mil libras, que representan la matanza de 30 mil animales.

El Cacique *"Utreche"*, con su tribu, es el que sostiene un comercio directo, como que parece definitivamente avecindado cerca de la Colonia; en cambio son causa de continuos sobresaltos la aproximación de *Sayhueque y Anacallal,* que hoy se hallan reunidos y disponen de algunos cientos de hombres armados, lo que motivó el embarque en Patagones de la expedición militar cuyo desembarco lo dispondrá el coronel Winter en el lugar que crea más oportuno para iniciar su persecución.

. . . . . .

. . . . . .

Inmediatamente de pisar tierra me ocupé de sacar las vistas de Rawson, destacándose en primer término el curioso molino a viento. El mismo día tomé los retratos del Coronel Winter y el capitán Spurr que, como otros, perdí por la acción de la luz.

. . . . . .

. . . . . .

Rawson tiene 45 casas bien edificadas en la margen norte, y 20 en la del sud; las demás son de barro. Cuenta con 1500 habitantes de los que un 40 por ciento son argentinos nativos, pero los galenses se resisten a mezclarse con la población criolla, ni siquiera por medio del idioma, que ni saben ni demuestran interés para aprender; hasta los trajes del país de Gales los conservan con toda pureza.

. . . . . .

. . . . . .

Los galenses son tan trabajadores como honrados; son cultos; el saludo de las señoras consiste en una rápida y gentil genuflexión con las dos rodillas, produciendo el mismo fenómeno que uno se imagina si repentinamente se hundiese el suelo un pie de su nivel ordinario.

Existía un período quincenal galense, o en lengua *Cymbrey o Welsh,* como le llaman los colonos, que se publicaba con el nombre de *Wladva Cymbrey,* que cesó de aparecer, pero se trataba de su reaparición a mi salida del Chubut.

. . . . . .

. . . . . .

La Colonia cuenta con una sola escuela pública nacional, que nunca ha sido visitada por los inspectores. Los 35 alumnos que concurren hacen muy costosos la educación de cada niño, si a aquellos tres infelices pedágogos que la atienden se les pagase con puntualidad el escaso sueldo que ganan. Se enseña en galense, como quien dice en un idioma muerto, pues no tienen la más simple afinidad ni con el inglés. El material de escuela, como mapas, globos, etc., está explicado en inglés. En fin aquello no tiene nada de argentino. Quiera la Dirección Nacional de Escuelas preocuparse de este raro asunto. Pronto ha de abrirse otra escuela pública, en Gayman, debido a los esfuerzos del señor Fino-

quietto, Comisario de la Colonia, quien ya tiene dispuesto se de la enseñanza en castellano. Existen además cuatro escuelas particulares con 160 alumnos.

. . . . . .

. . . . . .

Debo consagrar un recuerdo muy especial al Sub-Prefecto D. Nicanor Igarzábal, al comerciante don Gregorio Mallo, y al señor Finoquietto. El primero con todas las atenciones y desin-



*Un rincón del Riachuelo en* 1883.

terés de un cumplido caballero, nos brindó un hospedaje que no era de esperarse en esas regiones, proporcionándonos una excelente comida y camas muy confortables, y sobre todo, manifestando una amabilidad y franqueza que ocuparán siempre un lugar preferente en nuestra gratitud. El señor Mallo, cuyo nombre recordaré siempre con agrado, hospedó a dos de nuestros compañeros y nos colmó de obsequios, varios de procedencia india. Este cumplido caballero supo como el anterior dar mayor valor a sus larguezas, con los finos modales y distinguidas maneras que me dicen le son peculiares. El Sr. Finoquietto, me hizo el obsequio de algunas flechas y de un anillo de plata del cacique Chamague, pieza notable en su clase como muestra de la embrionaria industria de los tehuelches.

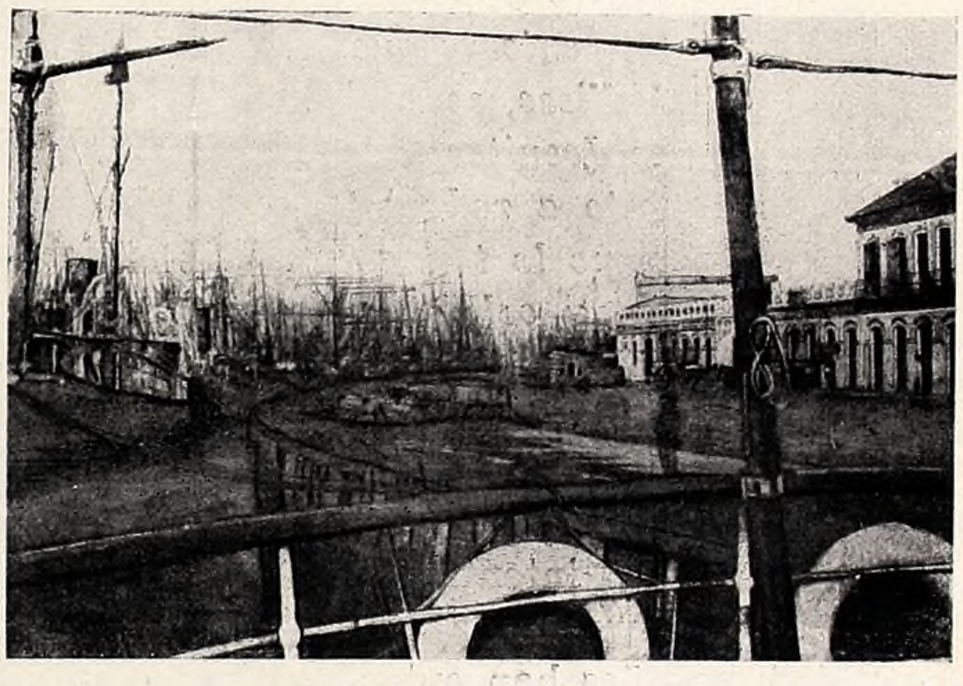
. . . . . .

. . . . . .

Anoté siete iglesias protestantes de las sectas metodista, anabaptista e independiente, a la cual dió tanto renombre Olivero Cromwel: visité esta última, *y a fe que la hallé muy filarmónica, pues todas sus ceremonias son cantadas.* . . Llamóme la atención de un modo bastante satisfactorio el hecho siguiente: el pastor y sacerdote, *Mr. Jones, hombre altamente moral, inteligente y querido de todos, no pesa sobre su feligresia en lo más mínimo: desempeña las tareas del culto, predica sermones de moral, practica como sólo puede hacerlo un buen padre de familia, y vuelve a sus faenas ordinarias manejando el el arado, atendiendo a sus sementeras y a su pequeña imprenta que ha constituído en un elemento civilizador de la Colonia. A él se debe el proyecto y realización del riego de la tierra por medio de canales.*

*¡Cuánta diferencia con otros sacerdotes que, como el parásito, viven de la savia ajena, alimentando preocupaciones y enjendrando un fanatismo estúpido! Y a propósito, me acuerdo de haber oído contar a un "roto", en Aconcahua, la estrofa siguiente:*

*El cura no sabe arar*
*Ni menos uñir un buey;*
*Pero por su justa ley*
*El cosecha sin sembrar.*



*La Boca en* 1883.

En el Chubut se contaría así:

*El pastor que en la Iglesia*
*Amor predica,*
*Con responsos y misas*
*No mortifica.*

*Y en la enseñanza diaria*
*Que da en el templo,*
*El trabajo encarece*
*Con el ejemplo.*

(Continuará en el próximo número).

# Cedula que Provocó la Expedición Cardiel a Puerto San Julián

*"...Cuando iban por la campaña sin caminos, marchaba el Padre Cardiel en medio y los demás extendidos en ala a lo largo y, cuando por sendas de indios (que las tuvieron por muchas leguas) iba el Padre Cardiel primero, atemperando el paso de los menos fuertes, para que no los hiciesen caminar más de lo que podían. Llevaba al pecho un crucifijo de bronce y en la mano un báculo, grabado en él una cruz"...*

— *EL REY* —

*Al Brigadier D. Domingo Ortiz de Rozas, Governador y Capitán General de la Ciudad de la Trinidad y Puerto de Buenos Ayres en las Provincias del Río de la Plata:*

*Joseph Rico de la Compañía de Jesús, Procurador General de la Provincia del Paraguay, ha representado (entre otras cosas) que aunque los Misioneros que se hallan entendiendo en las reducciones de los Indios Pampas y Serranos, distante de esa Ciudad cincuenta leguas a la otra vanda del Río Saladillo, que es camino y entrada de los Patagones y demás tribus que están desde el cavo de San Antonio hasta el estrecho de Magallanes, hayan de hacer la entrada por tierra, verá muy conveniente que en el Patache del Registro, o en otra embarcación, pequeña si la hubiese, se registre con ella toda aquella costa, hasta el estrecho, llevando dos o tres Jesuitas, que* reconozcan el genio de aquellos bárbaros, *y hallando alguno dispuesto a reducirse, se queden con ellos, con alguna escolta, si pareciese necesario, como lo tengo mandado por Real Cédula de veinti y uno de Mayo de mil seiscientos, y ochenta y cuatro* (1684), *para hacer nuevo establecimiento a distancia del mar, desde donde se podría por tierra hacer correrías, hasta el Pueblo nuevo de los Pampas, y que además del bien espiritual, que se podrá conseguir con esta diligencia, la considera también importantísima al temporal interés de mi Real Corona, y que se repita una vez cada año para tener prontas noticias de si* los extranjeros intentan hacer algún establecimiento en dicha costa, a que les convida verla desamparada, y hacer con ella buenos puertos y invernadas en que en estos últimos años han entrado a hacer aguadas Navíos Ingleses con cuyo conocimiento se podrá dar pronta providencia para deshalojar a cualesquiera extranjeros que lo intenten, y no hacer lugar que con el tiempo y la dilación, se haga difícil o imposible su expulsión; *y habiendo visto en mi Consejo de los Indios, con lo que dijo mi Fiscal de él: He resuelto encargaros (como por el presente os encargo) dispongáis se haga este reconocimiento, con concurrencia de dos o tres Padres de la Compañía de Jesús, con la escolta proporcionada, y embarcación que tuviéseis por más conveniente, procurando que los gastos que en esto se ocasionasen sean con el mayor beneficio, y ahorro que se pueda de mis Reales Haciendas, y que esperimentándose que del primer reconocimiento se puede esperar conseguir el fin que se desea, fomentéis el continuarlo para lograrlo; dando cuenta de lo que de esto resultase en las próximas ocasiones que se ofrezcan.*

*Dada a* 24 *de Noviembre de* 1743.

*YO EL REY.*

*Por mandato del Rey Nuestro Señor*

*Don Miguel de Villanueva.*

(Copia del documento original existente en el "Archivo de la Nación").